

EL CONFLICTO DE PEÑARROYA

Gobierno y autoridades, al servicio de una Compañía extranjera
Quince mil obreros defienden su dignidad de hombres y de ciudadanos

El conflicto planteado en Peñarroya por la soberbia de una Compañía extranjera, no sólo a los trabajadores, sino a la opinión pública en general.

Todos los ciudadanos españoles, cualquiera que sea la clase o el partido a que pertenezcan, deben protestar airados contra la conducta de un Gobierno y de unas autoridades que, poco celosos de su dignidad y ignorando por completo las más simples nociones del decoro, se ponen al servicio del capitalismo, dispuestos a ejecutar toda clase de órdenes, aun las más vergonzosas y viles.

Ante un representante de la nación—nuestro compañero De los Ríos—el gobernador de Córdoba se ha sentido más lacayo de la Compañía de Peñarroya que delegado del Gobierno. Ante el mismo Fernando de los Ríos, a quien acompañaban Llaneza y Saborit, las autoridades civiles y militares de la zona minera han prestado público acatamiento a la Compañía y han adoptado una actitud digna de los más abyectos y pasivos servidores del sultán de Marruecos.

Lo que dice Fernando de los Ríos

Cinismo de un gobernador.—Camino de la cuenca de Peñarroya.

He hablado con el gobernador de Córdoba, y sólo porque lo he hecho puedo creer lo que he escuchado: «Para qué he de ir a Peñarroya—dice aquella autoridad—; allí no se me ha perdido nada; y como la Compañía no accede a nada, es inútil que se trate de resistir.» Mas si por un lado juzga impertinente toda gestión que vaya encaminada a forzar a la Compañía a que acceda a las demandas justas de los obreros, estima, en cambio, muy acertado cercar a la organización obrera para obligarla a entregarse: clausura de los Centros, encarcelamiento de Directivos, persecución de los significados, extrañamiento, etc.

He estado en la cárcel de Córdoba, acompañado de Morán, Palomino, Pastor, Zafra y algunos otros compañeros, y he hablado con algunos de los detenidos; es increíble el proceder de la autoridad; se les encarcela a muchos sin ejercer ni aun cargo en Directivas, y como protesta se contra la conducta conteste al gobernador que la prueba del acierto de sus medidas era la tranquilidad que reinaba; es la visión elena de la paz. Como paz de sepulcro, nunca como paz nacida por la satisfacción dada a la justicia de las demandas.

«Tengo que proteger—decía el gobernador de Córdoba—la propiedad privada y la libertad de trabajo; y a este fin he reunido las fuerzas de la guardia civil... Lo que a este señor gobernador no se le ocurrió es que existe un derecho a la vida que lo desconoce el capital cuando quiere abusar de su poder, y en estos casos es apremiante la acción del Estado; bien es verdad que para este razonamiento guarda el señor gobernador de Córdoba una respuesta digna de un Museo Arqueológico: «Que si así se procediese la propiedad no sería propiedad.»

Fernando DE LOS RÍOS

Llaneza hace un llamamiento a la solidaridad

La lucha que desde 1.º de abril pasado está sosteniendo el Sindicato Minero Metalúrgico de Peñarroya es una lucha tan llena de emoción, por la bravura y tenacidad de estos compañeros, que todos debemos contribuir a que de ella salgan vencedores.

El ánimo entre éstos no está decaído. Hoy, mejor que el primer día, sienten la necesidad de luchar hasta conseguir el triunfo; pero un enemigo formidable empieza a sembrar la desesperación entre estos bravos, y este enemigo es el hambre.

Yo suplicaría a todas las organizaciones obreras, y en particular a todos los organismos mineros, acudieran con la prontitud que las circunstancias exigen en ayuda de estos compañeros, prestándoles solidaridad pecuniaria, única cosa que necesitan para salir triunfantes de esta titánica lucha que para ganar unos céntimos más han entablado con sus explotadores.

Los donativos diríjanse a Francisco Azorín, Arquitecto, en Córdoba.

Manuel LLANEZA

Presidente de la Federación minera.

Ríos, Saborit y Llaneza se informan del estado de la huelga.— Conferencia con las autoridades.— Solidaridad necesaria.

PUEBLO NUEVO DEL TERRIBLE, 5.—En el correo llegaron Llaneza, Saborit y De los Ríos. En la estación había numerosos obreros, que desistieron de acompañar en manifestación a nuestros compañeros a ruegos que éstos les hicieron.

La huelga es general. De 15.000 obreros hay menos de un millar que trabaja, la mayoría oficinistas y obreros de minas, no afectados por la orden de huelga.

La fuerza pública está por las calles. El uso de precauciones es excesivo; pero no hay abusos que lamentar, hasta ahora.

Una compañía del ejército está a la disposición del teniente coronel de la guardia civil.

Los Centros obreros, cerrados, y los obreros de las Directivas, perseguidos, no ha sido suficiente para que decaiga el ánimo de los trabajadores, que se mantienen firmes.

Las mujeres luchan como heroínas. Defienden el pan de sus hijos con verdaderos bríos.

El Sindicato ha conseguido el apoyo del pequeño comercio, que fia mediante vales debidamente autorizados.

Llaneza, Ríos y Saborit han celebrado conferencias con los jefes de la guardia civil y el ejército, con el alcalde, con los comerciantes y con los obreros.

Man pedida a la Compañía entrar en negociaciones.

La conducta del gobernador es duramente

te censurada. Este señor es un erizado vulgar de la Compañía y del cacique Castillejo, cuya única labor ha consistido en traer guardia civil y disgustos a esta cuenca minera.

Llaneza ha hecho entrega a los huelguistas de 10.000 pesetas. Se reciben donativos y hace falta que toda España ayude con dinero, con lo que se pueda, a estos bravos luchadores.

La soberbia de la Compañía será vencida si la solidaridad de los trabajadores se manifiesta con esplendor.

Los donativos, a Francisco Azorín, Centro obrero, Córdoba.—C.

La guardia civil, instrumento de la Empresa, persigue a los obreros.

Nuestro corresponsal en Valsequillo nos comunica que desde hace diez días se está persiguiendo constantemente a los obreros como si fueran criminales. Son numerosos los obreros encarcelados, y los que se han tenido que escapar para no ser apresados.

Diariamente la guardia civil, que por lo visto no tiene otra misión que la de servir de instrumento a la poderosa Empresa de Peñarroya, provoca conflictos, a pesar de la creación y seriedad con que proceden los huelguistas, los cuales están dispuestos a seguir firmes en su actitud.

Cuando los guardias tropiezan con algún compañero encargado de repartir bonos de comida entre los trabajadores y sus familias a fin de que no se mueran de hambre, distribuyen que se hace por las casas a oscuras de tener clausurado el Centro obrero, los civiles oyen al delegado de los bonos, le insultan, le rompen el chaleco y en alguna ocasión le maltratan.

Hece unos días, una pobre mujer llevaba en la mano un bazo para ir a la tienda a por alimentos, y la pareja de la guardia civil le arrebató el bazo de la mano y se lo rompió, diciendo que eran unos granujas los que repartían los bonos, y que ya se encargarían ellos de arreglarlos.

Esta conducta de la Empresa y sus secuelas demuestra claramente que lo que se pretende es rendir por el hambre a los obreros y provocar un grave conflicto, ya que prevén que los trabajadores están firmes en no ceder en sus reclamaciones.

Nosotros no queremos salirnos del terreno legal; pero estas constantes provocaciones pueden producir un día de luto en toda esta cuenca.—C.

Absolutismo capitalista y servilismo gubernamental.

PUEBLO NUEVO, 7.—Ante las autoridades civiles y militares y con la Comisión obrera hemos celebrado con el subdirector y secretario de la Sociedad de Peñarroya una reunión, que creíamos iba a tener alguna finalidad, pues se nos avisó podíamos ir con Comisión obrera; mas con asombro hemos escuchado que era para decir delante de todos que no admitían discusión sobre el asunto, ni hacían promesas alguna, ni los obreros podían esperar nada. Dice el ministro que no hay parcialidad; pero nosotros vemos tranquilos a obreros y cerrados sus Centros, encarcelados Directivos, dificultando el reparto de bonos; perseguidos los trabajadores más significados; y en tanto representa esto el cercarlos para que se entreguen a la Compañía, somos objeto de la vigilante atención de la fuerza armada. Protestamos indignados contra la conducta de una Sociedad, que abusa de su poder como propietaria y extranjera, sin duda por conocer la actitud complaciente del Gobierno.—Llaneza, Saborit, De los Ríos.

Saborit y Llaneza regresan a Madrid.

PUEBLO NUEVO, 7.—Ante los caracteres de gravedad que ofrece el conflicto de Peñarroya, han salido anoche para Madrid los compañeros Saborit y Llaneza, con objeto de exponer ante el nuevo Gobierno la necesidad de dar satisfacción a las demandas de estos trabajadores.—C.

Un manifiesto del Sindicato.

El Comité de huelga del Sindicato Minero y Metalúrgico de Peñarroya ha dirigido a la opinión un interesante manifiesto, del que recogemos los siguientes párrafos:

Pero he aquí que, como estamos en España, los representantes de las autoridades, que deberían congratularse por que la paz fuese duradera en todo el tiempo del conflicto, interpretan esta actitud de los obreros como signo de debilidad y cobardía, y al proceder noble y digno, lleno de un humanitarismo que les honra, contestan estos que llamamos representantes del orden—¡qué sarcasmo!—clausurándonos sus Centros obreros, deteniendo al Comité de huelga y a todos los elementos de significación y a un sinnúmero de obreros y mujeres, y siguen persiguiendo con saña a todo el que supone que trabaja en pro de la huelga.

Han hecho más: retienen todos los giros que llegan a nombre del Sindicato, a pesar de que se han llevado personas que garantizan la personalidad de quien los iba a recoger. ¿Qué nos indica esta conducta?

Que la soberbia de las Empresas sólo es debida al apoyo incondicional de las autoridades, altas y bajas.

Todos, absolutamente todos, están en conjunción siniestra contra los obreros. Han cerrado el cuadro y nos quieren bloquear por los cuatro costados.

«Lograrán sus siniestras intenciones? No, no y no. Decimos que no, porque contra la mezquindad de propósitos de los hombres que carecen de sentimientos nobles, el día 1.º ya se han levantado millares de hermanos nuestros en alzada protesta, dispuestos a no deponer su actitud en tanto no se nos haga justicia».

La Federación minera, según telegrama que obra en nuestro poder, tiene acordada la huelga general por solidaridad; la Unión General ya continúa al Gobierno, según ha sido leído en la prensa, para si no solución rápidamente este conflicto tomar medidas radicales. Y, en fin, todos los obreros hoy tienen los ojos puestos en nuestra huelga, y no consienten que se nos atropelle por más tiempo.

A las Empresas ya no les queda más que un recurso que tocar, y será el de anunciar pomposamente que un día de estos se abrirán los trabajos y el que no se presente quedará despedido. A esto debéis de contestar con la indiferencia, pues los trabajos habéis paralizado vosotros, y sólo se podrían en marcha cuando hagáis justicia a vuestras reclamaciones.

Mientras tanto, queremos hacer constar, para que las autoridades se enteren, que no queremos salir del estado de normalidad; que no queremos turbar la paz de estos laboriosos pueblos; que no queremos que el luto y la consternación envuelvan estos pacíficos pueblos; pero haciendo observar que no interpretan torcidamente nuestra actitud de paz y concordia; que no acausan demagogia a la fuerza, que la obligue a salir de su selva; que procuren cancelar las aguas para que el forzante impulso no vaya a arrastrar todo. Si esto triste caso llegara, el pueblo sabe cuáles serían los responsables.

CRONICAS DE
PARIS

GOBIERNO DE OLIGARQUIAS.—MILLERAND ES EL ORGANIZADOR DE LA MISERIA

(De nuestro corresponsal particular.)

Cuando Millerand se presentó ante las Cámaras con su nuevo Gobierno, al día siguiente de haber dimitido Clemenceau, despedido por no resultar elegido presidente de la República, no faltó quien predijera poca duración al Gobierno Millerand, a causa de haber formado su Gabinete al margen de los grupos parlamentarios. En efecto, Millerand, como jefe del bloque nacional, que comprende a monárquicos y republicanos, radicales y conservadores, dejó de lado la ficción de esos grupos y seleccionó los miembros de su Consejo de ministros, procurando dar satisfacción a las Cámaras de Comercio en la persona del señor Isaac, ministro de Comercio; a la gente financiera, en la persona del señor Marsal, ministro de Hacienda; a las Compañías ferroviarias, en la persona del Sr. Le Troquer, ministro de Trabajos públicos. Y así sucesivamente el resto.

El actual Gobierno en Francia no tiene color ni sabor político. Es una especie de «trústa» de los «trústa» capitalistas.

Por eso en vano acusará Morizet en su libro «Le Plan 17» al Estado Mayor de haber prolongado indebidamente la guerra, si esto ha dado lugar a que los grandes constructores, metalúrgicos hicieran fortunas inmensas, y a los Bancos operaciones fraudulentas adelantando el dinero caro y malo para los empréstitos al Estado para poder vivir, provocando un Presupuesto enorme—cincuenta y dos mil millones—lo menos—la crisis de los cambios, la carestía de la vida, etc. «Estamos en una situación peligrosa», exclamaba el otro día en el Senado el Sr. Ribot examinando ese estado de cosas.

Y cuando ahora, en la discusión de los Presupuestos, los socialistas han pedido la sangría terapéutica del impuesto sobre el capital, a fin de amortizar las deudas de la guerra, el Hago y el Gobierno pusieron el grito en el cielo; organización de la «ruina» «desequilibrio de la industria», «dislocación de todas las fuerzas del trabajo», y a última hora, en el «crucelino», solamente los 68 votos socialistas se contaron en favor del impuesto sobre el capital.

Cuando esto ocurre, lo se puede acoger seriamente al Sr. Noblemaire, que hace poco, desde lo alto de la tribuna de la Cámara de diputados, clamaba contra la burguesía de derecho divino y feudal existente. Hoy esta burguesía de «derecho divino» y feudal, personificada en el Gobierno, se erige contra la Confederación General del Trabajo. Calificada ésta de «burocrática» por algunos, mientras se dedicaba a la propaganda y reclutamiento de las masas y capacitación de su función social, hoy, que resueltamente se lanza a la acción con los planes de transformación social elaborados por el Consejo Económico Obrero, el «Tempe» no se equivoca al decir que el programa de la C. G. T. «es un programa de expropiación y de socialización». Jouhaux, calificado por ciertos impacientes de conservador, es hoy el organizador de la «miseria» para la prensa burguesa, y pronto pedirán su cabeza.

Estamos en el comienzo de la crisis, y conviene seguir alejándose su desarrollo. Es la primera vez que en Francia la lucha se entabla frente a frente, de potencia a potencia, clase contra clase.

E. SANTIAGO

Paris, 5 mayo 1920.

Para el número próximo

El teatro, el público y la crítica.

por nuestro colaborador literario

E. DIEZ-CANEDO

SUECIA Y RUSIA

LOS SUECOS VENDERAN MAQUINARIA A LOS SOVIETS RUSOS

HELSINGFORS, 6.—La prensa finlandesa confirma que se ha llegado a un acuerdo entre la delegación rusa en Estocolmo y un grupo de fuertes casas suecas. Estas se comprometen a suministrar maquinaria y material agrícola por valor de 1.400.000 coronas, a condición de que esta suma sea pagada en oro por el Gobierno de los Soviets.

Por otra parte, un telegrama de Reval anuncia que la delegación rusa que permanece en esta ciudad ha recibido de Moscú 14 millones de rublos en oro, que ha impuesto en un banco de la capital.—Radio.

¿TODO O NADA?

La movilización de Primero de Mayo ha tenido una enorme importancia, no sólo por el número de obreros que en ella han tomado parte, sino por su significación.

En años anteriores el proletariado se limitó a pedir la legislación protectora del Trabajo, aprobada en el Congreso Socialista celebrado en París, y especialmente la jornada máxima legal de ocho horas. Logradas bastantes de las reivindicaciones antes reclamadas, este año la clase trabajadora de todo el mundo ha hecho el Primero de Mayo una afirmación de su conciencia socialista al reclamar la socialización de los medios de producción y de cambio y declarar su propósito de adueñarse del Poder, a fin de realizar la Revolución social, única manera de poner término a la explotación del hombre por el hombre.

Esta afirmación y declaración, completamente socialistas, se hicieron ya en el Congreso Internacional de Amsterdam celebrado el año pasado por la Federación Sindical Internacional, que en la actualidad cuenta en su seno con más de 30 millones de afiliados. Su Comité ha sido el que, por medio de un manifiesto, ha recomendado a todo el proletariado el que dicha aspiración figurase en primer lugar al celebrarse la Fiesta del Trabajo.

De este hecho resulta que el ideal socialista se ha extendido mucho más entre los trabajadores y que la actuación de éstos se ha unificado considerablemente al objeto de lograr esa aspiración suprema.

Pero se da el caso de que, en el momento mismo en que esta unidad de pensamiento se realiza, se acentúan más las diferencias de criterio sobre el método o táctica más conveniente para llegar al fin que todos perseguimos.

Una tendencia, coincidiendo con el Sr. Dato, el jefe del partido conservador y presidente del Consejo de ministros en agosto de 1917, cree perjudicial para los trabajadores la acción política del proletariado, y considera más eficaz la acción directa contra el patrono, aunque en la práctica haga lo contrario y acepte después el intervencionismo. Otra acepta la acción parlamentaria; pero negativa, revolucionaria, según sus defensores dicen, y considera que la clase trabajadora no debe entretenerse en luchar por reivindicaciones de carácter inmediato, sino que debe hacer uso de la fuerza de la organización exclusivamente, a fin de realizar la Revolución social, para de una vez emanciparse integralmente.

Una tercera tendencia cree que la misión de los que todo lo producen y quieren transformar el régimen social, no es sólo destruir lo actual, sino preparar las bases que han de sostener el nuevo régimen. Esta tendencia defiende, no sólo la conveniencia, sino la necesidad de luchar con todo entusiasmo por lograr reivindicaciones de carácter inmediato, sin por esto dejar de trabajar diariamente con el objeto de precipitar el momento decisivo.

¿Qué tendencia de las tres refleja el sentir de la mayoría de los obreros españoles? Indudablemente la tercera.

Quiere decir ello que los partidarios de esta tendencia sean menos revolucionarios, en el verdadero sentido de la palabra, que los defensores de las otras dos? Honradamente, no puede nadie afirmarlo, so pena de dar más valor a las palabras que a los hechos.

El carácter revolucionario lo dan las ideas y no los métodos, porque a la cuestión se examina desde un punto de vista simplista y se entiende que la violencia, como tal exclusivamente, es lo que caracteriza el acto revolucionario, no los hay más revolucionarios que los elementos reaccionarios de nuestro país, pues su credo es la violencia pero, naturalmente, para impedir el desarrollo de las nuevas ideas.

No. La táctica no puede ser un dogma, porque está sujeta a lo que las circunstancias aconsejan.

Pretender que los trabajadores no se preocupen de las mejoras inmediatas, so pretexto de que su completa emancipación no la obtendrán hasta que la Revolución social sea una realidad, es engañarnos a nosotros mismos. Afirmar que de esa forma se distrae a los obreros en su actuación principal es un error, es reincidir en las campañas contra la base múltiple, cuyas consecuencias las tenemos ahora.

Las cosas hay que ponerlas claras para que nuestros compañeros no se consideren engañados. Todos estamos conformes en que la emancipación total de los trabajadores no se hará sino con la socialización de todos los medios de producción y de cambio, base para extirpar el privilegio, y que, por desgracia, esta transformación, por culpa de la clase capitalista, habrá que realizarla violentamente.

Ahora bien; como, salvo los iluminados, nadie puede creer que esto se hará dentro de unos días, hasta que llegue ese momento, ¿prescindiremos de luchar por las siguientes reivindicaciones?

Inclusión de los trabajadores agrícolas en el distrito de los beneficios de la ley de Accidentes del trabajo y demás leyes sociales.

Supresión del destajo.

Inspección verídica de las minas.

Cumplimiento de la legislación social vigente.

Reconocimiento de la personalidad de las Sociedades obreras.

Higiene en el trabajo.

Protección en el trabajo de la mujer y del niño.

Abaratamiento de las subsistencias, viviendas y vestido.

Respeto al derecho de asociación, reunión y de pensar, y otras muchas que sería largo enumerar.

Esto es lo que hay que determinar con toda claridad.

Otra cosa sería caer en el mismo defecto de los padres de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana, cuando este mundo para así ganar un do aconsejan sufrir las penalidades puestas en el Paraíso.

Si yo fuera capitalista, apoyaría con todas mis fuerzas la tendencia que defiende el todo o nada!

Francisco L. CABALLERO

Mayo, 1920.

Patriotismo de tapete verde

Los excesos de la timba madrileña

PARIS, 6.—Un telegrama que acaba de recibir de Roma la Agencia United Press, dice que ha muerto Bissolati.—Radio.

Leónidas Bissolati era uno de los más antiguos propagandistas del Socialismo en Italia.

Hombre de una extraordinaria actividad y de verdadero talento, gozó de la admisión general en su país, aun entre los enemigos de nuestro Partido. Gran orador, escritor excelente y hombre de acción en todo momento, Bissolati era respetado y querido por la clase trabajadora italiana. Al gran afecto que hacia él sentían todos, contribuyó principalmente su honradez, siempre probada; la dulzura de su carácter, la sinceridad que puso en su actuación.

Era reformista, lo cual le indujo a aceptar una carrera de ministro cuando Italia entró en la guerra. Combatido rudamente por esta participación ministerial, nadie pudo, sin embargo, atribuir su actitud a mezquinas ambiciones.

No interpretando ya el espíritu de la mayoría de los socialistas italianos, todos éstos deploraron su muerte, a pesar de todo, porque con él desaparece uno de los hombres que más han contribuido a la organización del ejército revolucionario, y con el pierden a un compañero leal, bueno, honrado e inteligente.

Es inoportuno, pues, el acto que organiza el Centro de Hijos de Madrid. Preparemos flores en honor de su patrón San Jorge; continúe explotando el juego a los prohibidos todo el tiempo que las autoridades lo consientan.

El patriotismo de tapete verde no puede colizarse.

Muerte de Bissolati

PARIS, 6.—Un telegrama que acaba de recibir de Roma la Agencia United Press, dice que ha muerto Bissolati.—Radio.

Leónidas Bissolati era uno de los más antiguos propagandistas del Socialismo en Italia.

Hombre de una extraordinaria actividad y de verdadero talento, gozó de la admisión general en su país, aun entre los enemigos de nuestro Partido. Gran orador, escritor excelente y hombre de acción en todo momento, Bissolati era respetado y querido por la clase trabajadora italiana. Al gran afecto que hacia él sentían todos, contribuyó principalmente su honradez, siempre probada; la dulzura de su carácter, la sinceridad que puso en su actuación.

Era reformista, lo cual le indujo a aceptar una carrera de ministro cuando Italia entró en la guerra. Combatido rudamente por esta participación ministerial, nadie pudo, sin embargo, atribuir su actitud a mezquinas ambiciones.

No interpretando ya el espíritu de la mayoría de los socialistas italianos, todos éstos deploraron su muerte, a pesar de todo, porque con él desaparece uno de los hombres que más han contribuido a la organización del ejército revolucionario, y con el pierden a un compañero leal, bueno, honrado e inteligente.

Es inoportuno, pues, el acto que organiza el Centro de Hijos de Madrid. Preparemos flores en honor de su patrón San Jorge; continúe explotando el juego a los prohibidos todo el tiempo que las autoridades lo consientan.

El patriotismo de tapete verde no puede colizarse.

El patriotismo de tapete verde no puede colizarse.

El patriotismo de tapete verde no puede colizarse.

El patriotismo de tapete verde no puede colizarse.

El patriotismo de tapete verde no puede colizarse.

El patriotismo de tapete verde no puede colizarse.

El patriotismo de tapete verde no puede colizarse.

El patriotismo de tapete verde no puede colizarse.

El patriotismo de tapete verde no puede colizarse.

El patriotismo de tapete verde no puede colizarse.

El patriotismo de tapete verde no puede colizarse.

El patriotismo de tapete verde no puede colizarse.

El patriotismo de tapete verde no puede colizarse.

El patriotismo de tapete verde no puede colizarse.

El patriotismo de tapete verde no puede colizarse.

El patriotismo de tapete verde no puede colizarse.

El patriotismo de tapete verde no puede colizarse.

HIGIENE Y MEDICINA SOCIAL

Contra los males sociales

(De nuestra colaboración particular.)

En la conciencia de las sociedades modernas, aun de las mejor organizadas, no ha llegado a infiltrarse una noción exacta, ni siquiera bastante aproximada, de lo que es y representa la Higiene. Se cree a la Higiene lazaretos, desinfecciones, ácido fénico, y cuando se llega a más, gotas de leche y dispensarios antituberculosos.

Y la Higiene es toda la Biología en funciones de aplicación al perfeccionamiento humano. Si quisiéramos dar de ella una definición pragmática, diríamos que es la Ciencia, que valiéndose de todos los conocimientos que en cada época se tienen de lo que puede modificar la vida humana, procura la aplicación de lo que tiende a fortalecerla y perfeccionarla.

La Higiene traduce en preceptos prácticos las adquisiciones científicas que pueden encaminarse a lograr que el hombre nazca sin estigmas de degeneración; crezca, robusto, sano, equilibrado, con vigor físico y energía moral, con inteligencia clara y corazón amoroso; viva normalmente con el mínimo de enfermedades posibles, y procurando que la menor cantidad posible de dolor altere su existencia; y que en un ambiente de salud, paz y amor termine su vida sin taras y cada vez más perfecta a nuevas generaciones y alargue la suya hasta los mayores límites fijados por la Naturaleza.

Por esto el valor social de la Higiene es tan grande y se comprende su relación con todos los problemas y normas de conducta que se plantean en el seno de las sociedades, ya que todos los actos colectivos actúan sobre el hombre y son causa de acciones buenas o malas sobre su vida.

Esto quiere decir, lector amigo, que en esta sección nos creamos autorizados a hablar de todo o casi de todo. El hombre necesita, para vivir bien, un buen ambiente social, y los que nos hemos fijado en los sufrimientos de la Humanidad, sabemos que las malas organizaciones sociales ocasionan, por lo menos, tantos dolores como las enfermedades. Y consideráramos ridícula la labor del pretendido higienista que predica la higiene de la boca para evitar el dolor de muelas, y se quedase tranquilo ante el dolor determinado por la opresión de que es víctima la mayor y mejor parte de la sociedad.

Pero, para sentir la necesidad de evitar el dolor en los hombres, precisa considerar en todo su valor la vida humana: precisa tener para ello el mayor de los respetos, ponerlo antes que todo y por encima de todo.

La sociedad actual, basada en la injusticia y en la explotación de los hombres, ha llegado a determinar un estado de conciencia en el que la vida humana carece casi de valor. Esto conlleva al régimen capitalista. Para poder lucrar sobre el trabajo ajeno, para poder consentir la riqueza, lograda con la miseria y el hambre colectivos, era necesario degradar el valor del hombre, y no han faltado una serie de acólitos del capitalismo, los mismos que eran acólitos del feudalismo y del poder absoluto, que han cuidado de predicar la tiranía de nuestra existencia y han demostrado su poco aprecio por ella, suprimiendo por los más torpes motivos.

Esto desprecia a la vida, tan arraigado en la conciencia colectiva, es el mayor enemigo de la Higiene. Mientras subsista, es inútil esforzarse en buscar normas de conducta para aumentar la salud y bienestar de los hombres.

Es tan fuerte esta perversión del sentimiento de vida, que se ha llegado a sublimar y se honora el "morir por la patria" o el "morir por un ideal". Nunca debe ser esta la orientación de los hombres: los patriotas deben vivir para servir a su patria; los que sentimos un ideal, debemos vivir para trabajar por él y hacerle triunfar. Nada más fácil que jugarse la vida: todos los infantes, todos los degenerados, en todas las épocas han adoptado esta cómoda posición. Es mucho más difícil saber consagrar una vida a una misión útil, a una finalidad elevada. Pocos hombres han sabido hacerlo hasta el presente.

No sabemos consagrar a escribir sobre Higiene sin procurar primero exaltar la dignidad de la vida humana. Contra la amoralidad, la dureza de corazón de esos prebendados "spécis forts" que la envilecen;

debemos hacer hombres sentimentales (ruego que no se confunda con la sensibilidad de niñas cloróticas y señoritas tristes; se parece, naturalmente, a esa serie de escenas absurdas que con el mismo título se hacen todas las noches en el teatro del Centro. Apenas si evitan el bostezo que el espectáculo produciría de otro modo unos cuantos chistes picantes y la exhibición constante de un buen lote de pantorrillas, que Peña ha conseguido organizar, suponiendo que con el concurso de D. Torcuato Luca de Tena, que según el público rumor, es en esto un verdadero técnico.

En la pieza del Centro, y en su éxito, está muy interesado "A B C", que la ha sembrado de un modo verdaderamente justificado, no por el mérito de la obra ciertamente, si porque ella, como ciertos jabones y perfumes famosos, es un producto de la Casa.

Lo que nosotros no sospechamos nunca es que "Blanco y Negro" pudiese dar pretexto a una manifestación patriótica como la de ayer, y que con una comprensible emoción refiera "A B C" de hoy.

Parece que Peña, el gran caricato, "tremolando la gloriosa y santa enseña de la patria, dió un viva España", que fué acogido con estruendosa ovación.

Hubo, naturalmente, "vótores henchidos de amor a la patria intangible, y de este modo, con aquel frenesí escabrosamente, se respondió gallardamente desde el corazón de España a las insensatas y cobardes provocaciones de la piara separatista", etcétera, etc.

Si ello ocurrió como nos lo cuenta el periódico de D. Torcuato, lo sentimos por Peña y por España.

El intérprete genial de "Petit-café" no tiene por qué imitar a aquel cómico malo que evitaba el merecido pateo adelantándose a las candilejas y gritando un vergonzoso ¡viva Fernando VIII!

Esa exaltación española del hilarante Peña recuerda mucho aquella otra de la heroína Mari-Focla, otra patriota de "café-concert", que hacía que se acurtesen las tropas no ha muchos meses con unos cuantos sandios y de una estupidez insuperable.

En fin, para no callarnos nada diremos que en la patriótica manifestación de ayer, celebrada en ocasión en que estaba representándose una revista sicalpica, tomaron parte los reyes...

Mari-Focla tendrá una cruz.

LAZARILLO

Pero estos preceptos técnicos deben aplicarse. El higienista no ha cumplido su misión al decir que en Viena y en Zurich ha disminuido, hasta casi desaparecer, la fiebre tifoidea, saneando sus aprovisionamientos de aguas de bebida, y que lo mismo lo garantían en las ciudades si se les procurase aguas bacteriológicamente potables: el higienista ha de procurar despertar en los hombres aquel tono emocional que determina la voluntad a obrar y que impone la aplicación de las normas salvadoras. Y cuando, como ocurre en nuestro país, a la aplicación de las medidas higiénicas se oponen intereses de Compañías explotadoras, que sobornan políticos, que compran técnicos más o menos hábiles manejadores del sistema científico, que influyen en la prensa, etcétera, la misión del higienista es llevar a la conciencia popular los términos en que se plantean estas cuestiones, ayudar al pueblo a que las resuelva en su provecho.

Y esto es más necesario aún cuando lo que se opone a la solución de un problema higiénico es toda una organización social. Este es el caso de la tuberculosis. Cartelito de "no escupir en el suelo"; nenas conferencias; unos pocos dispensarios; unos poquitos sanitarios. Todo esto, al lado de trabajos excesivos; de habitaciones insalubres; de alimentación insuficiente; como aquellas ridículas acciones van contrarrestar los poderosísimos efectos de estas formidables causas? El que quiera evitar la tuberculosis debe combatir estas causas; lo demás, es hacer de comparsa de los interesados en sostenerlas.

El higienista debe ser un luchador contra todos los males sociales.

Espero que todos los lectores se convertirán en buenos higienistas.

R. Pla y ARMENGOL

NOTAS

El marifocelismo.

"Blanco y Negro" es una revista mantecosa, cursilona y aburrida, como su público de niñas cloróticas y señoritas tristes; se parece, naturalmente, a esa serie de escenas absurdas que con el mismo título se hacen todas las noches en el teatro del Centro. Apenas si evitan el bostezo que el espectáculo produciría de otro modo unos cuantos chistes picantes y la exhibición constante de un buen lote de pantorrillas, que Peña ha conseguido organizar, suponiendo que con el concurso de D. Torcuato Luca de Tena, que según el público rumor, es en esto un verdadero técnico.

En la pieza del Centro, y en su éxito, está muy interesado "A B C", que la ha sembrado de un modo verdaderamente justificado, no por el mérito de la obra ciertamente, si porque ella, como ciertos jabones y perfumes famosos, es un producto de la Casa.

Lo que nosotros no sospechamos nunca es que "Blanco y Negro" pudiese dar pretexto a una manifestación patriótica como la de ayer, y que con una comprensible emoción refiera "A B C" de hoy.

Parece que Peña, el gran caricato, "tremolando la gloriosa y santa enseña de la patria, dió un viva España", que fué acogido con estruendosa ovación.

Hubo, naturalmente, "vótores henchidos de amor a la patria intangible, y de este modo, con aquel frenesí escabrosamente, se respondió gallardamente desde el corazón de España a las insensatas y cobardes provocaciones de la piara separatista", etcétera, etc.

Si ello ocurrió como nos lo cuenta el periódico de D. Torcuato, lo sentimos por Peña y por España.

El intérprete genial de "Petit-café" no tiene por qué imitar a aquel cómico malo que evitaba el merecido pateo adelantándose a las candilejas y gritando un vergonzoso ¡viva Fernando VIII!

Esa exaltación española del hilarante Peña recuerda mucho aquella otra de la heroína Mari-Focla, otra patriota de "café-concert", que hacía que se acurtesen las tropas no ha muchos meses con unos cuantos sandios y de una estupidez insuperable.

En fin, para no callarnos nada diremos que en la patriótica manifestación de ayer, celebrada en ocasión en que estaba representándose una revista sicalpica, tomaron parte los reyes...

Mari-Focla tendrá una cruz.

LAZARILLO

Pero estos preceptos técnicos deben aplicarse. El higienista no ha cumplido su misión al decir que en Viena y en Zurich ha disminuido, hasta casi desaparecer, la fiebre tifoidea, saneando sus aprovisionamientos de aguas de bebida, y que lo mismo lo garantían en las ciudades si se les procurase aguas bacteriológicamente potables: el higienista ha de procurar despertar en los hombres aquel tono emocional que determina la voluntad a obrar y que impone la aplicación de las normas salvadoras. Y cuando, como ocurre en nuestro país, a la aplicación de las medidas higiénicas se oponen intereses de Compañías explotadoras, que sobornan políticos, que compran técnicos más o menos hábiles manejadores del sistema científico, que influyen en la prensa, etcétera, la misión del higienista es llevar a la conciencia popular los términos en que se plantean estas cuestiones, ayudar al pueblo a que las resuelva en su provecho.

Y esto es más necesario aún cuando lo que se opone a la solución de un problema higiénico es toda una organización social. Este es el caso de la tuberculosis. Cartelito de "no escupir en el suelo"; nenas conferencias; unos pocos dispensarios; unos poquitos sanitarios. Todo esto, al lado de trabajos excesivos; de habitaciones insalubres; de alimentación insuficiente; como aquellas ridículas acciones van contrarrestar los poderosísimos efectos de estas formidables causas? El que quiera evitar la tuberculosis debe combatir estas causas; lo demás, es hacer de comparsa de los interesados en sostenerlas.

El higienista debe ser un luchador contra todos los males sociales.

Espero que todos los lectores se convertirán en buenos higienistas.

R. Pla y ARMENGOL

PARA EL SEÑOR BERGAMIN.—Suponemos que no ha de ser ésta la última vez que nos veamos precisados a dirigirnos a Sr. Bergamin, actual ministro de la Gobernación.

Anunciamos, sin embargo, que ello nos hace una gracia mínima y que cuando nos decidamos a denunciar arbitrariedades y atropellos los haremos siempre forzados por la necesidad.

Nos encontramos, por ejemplo, con que el anterior ministro, el melifluido Sr. Fernández Prida, presintiendo la inminencia de su caída, dejó para el que viniera a sucederle la solución de un montón de cuestiones, que no tienen nada de espinosas, pero sobre las cuales no se quiere proceder rectamente.

Como ejemplo citaremos las arbitrariedades electorales cometidas por las Comisiones provinciales contra los concejales socialistas.

El caso de Lamonedá, para referirnos a lo que más cerca tenemos, está ahí para probar la rectitud del Sr. Bergamin. Estamos esperando una solución justa en este y otros asuntos semejantes; si ella no llega, pensamos que este malagueño de Bergamin se ha naturalizado también en Zaragoza.

Cosa que en verdad sería excesivamente triste para la heroica ciudad de los sitios y para el pobre pueblo español.

DISCUSIONES REPUBLICANAS.—Un grupo de hombres desprendidos de los actuales partidos republicanos organiza una nueva agrupación republicana de "extrema izquierda". Suponemos que será algo así como un partido radical socialista.

Esta separación es motivada, no sólo por estímulos ideales, sino también por causas de orden interno "indignas de la publicidad", pues confiesan se ha "manchado la noble tradición de austeridad republicana con corruptelas vergonzosas".

Deban hacer público en qué consisten estas manchas, único medio de conseguir la sobria ejemplaridad.

Peró dígan o no la importancia y extensión de estas corruptelas vergonzosas, auráramos al nuevo partido poco éxito: los trabajadores no fían ya de postulados radicales nacidos de la burguesía, y ésta teme demasiado a los obreros para aventurarse por caminos de radicalismo.

ACADEMIA DE MEDICINA.—Mañana, a las seis y media en punto, esta Academia celebrará sesión literaria, correspondiendo al doctor Pascual, académico correspondiente, de "Un caso de hermatismo"; el doctor Carro continuará exponiendo el "Estudio radiológico del estreñimiento"; el doctor Tapia presentará varias preparaciones macroscópicas y moldes metálicos del laberinto.

ENTREVISTA CON EL MINISTRO

La huelga de Peñarroya y las garantías constitucionales

Las detenciones gubernativas quedarán sin efecto.—No habrá deportaciones.—El Sr. Bergamin pide un plazo de días.—"Que se juzgue al Gobierno por sus hechos."

A primera hora de la tarde conferenció con el Sr. Bergamin, en el ministerio de la Gobernación, una Comisión integrada por representantes del Sindicato de Peñarroya, Partido Socialista y Unión General de Trabajadores. Largo Caballero explicó rápidamente al ministro el estado del conflicto, sus antecedentes y consecuencias que su persistencia puede tener.

Dió cuenta Caballero de la actitud del gobernador de Córdoba, que a pesar de la disposición ministerial, que le ordenaba personarse en Peñarroya y intervenir rápidamente en la solución del conflicto, se ha negado a iniciar gestiones que hubieran hecho posible un acuerdo, organizando, en cambio, una persecución sistemática contra los huelguistas y empujando a los elementos directores del movimiento.

Indicó nuestro amigo al ministro la conveniencia de que dejara lo que iba a ser su conducta frente a esta cuestión, pues ni la Federación de mineros ni la Unión General de Trabajadores pueden abandonar a los 14.000 obreros huelguistas adscritos a estos organismos.

Es, pues, necesario que el Gobierno concrete sus puntos de vista en lo que respecta a su política social, y sobre todo al conflicto minero hoy planteado, para que esos organismos nacionales fijen el suyo e inicien la acción que estimen precisa para ayudar a los compañeros en lucha.

El Sr. Bergamin dijo tener informes, no del todo completos, sobre la huelga de Peñarroya. De los que el gobernador de Córdoba le ha proporcionado deduce que, en efecto, la actitud de la Compañía es de absoluta intransigencia.

Afirmó el ministro que, en general, el Gobierno desea que los conflictos sociales se resuelvan cordialmente y su propósito es evitar las huelgas, no coartando el derecho de plantearlas, sino haciéndolas innecesarias mediante la previa acción conciliadora del Gobierno.

Caballero tomó nota de estas declaraciones del Sr. Bergamin, pero insistió en saber cuál iba a ser su conducta frente al hecho concreto de la huelga de Peñarroya. Allí se han hecho detenciones arbitrarias; por ejemplo: ¿qué piensa hacer sobre ellos el ministro?

El Sr. Bergamin dijo a este respecto que el Gobierno actual tiene por fuerza que establecer alguna solidaridad con el anterior; pero, que no obstante, las prisiones que tengan carácter gubernativo serán anuladas inmediatamente.

En cuanto a la solución del conflicto, pidió a las comisiones un informe que contenga las reclamaciones que se hacen, para contestarlo con el oficial que en el ministerio.

rio existe y proceder en consecuencia, siempre dentro de las líneas de armonía que acababa de exponer.

Estimó el Sr. Bergamin que, en efecto, a veces las Empresas, por creerse asistidas del incondicional apoyo del Poder público, extremen su intransigencia, y eso hay que evitarlo, naturalmente.

Anunció que conferenciará con el gobernador de Córdoba, dándole instrucciones concretas, y dijo que el deseo del Gobierno era que se le juzgara por sus actos.

A ellos, pues, remitía el juicio que su política pueda inspirar.

Pidió, finalmente, que se le conceda, un plazo de días para iniciar las gestiones cerca de la Compañía, gestiones que él estima han de aproximar la solución del conflicto.

Desde luego no hará política persecutoria, y no habrá irritantes deportaciones de obreros.

El levantamiento de la suspensión de garantías.

Caballero denunció algunas arbitrariedades de los gobernadores y preguntó al ministro si el Gobierno pensaba ir rápidamente al restablecimiento de la normalidad constitucional.

Indicó el señor ministro contestar concretamente a esta pregunta, aunque adelantando su opinión personal, que cree compartida por todo el Gobierno, de que hay que ir con toda premura al levantamiento de la suspensión de garantías.

El secretario de la Unión General expuso la serie formidable de atropellos que cometen todas las autoridades al amparo de esta suspensión de garantías, mostrando la urgencia de que este estado de cosas termine.

Insistió el ministro de la Gobernación en que es criterio del Gobierno ir al restablecimiento de la normalidad, anunciando que el Consejo de ministros que hoy ha de celebrarse se ocupará de este asunto.

En este punto terminó la entrevista, durante la cual el ministro ha tenido el cuidado de significar su deseo de cumplir estrictamente la ley y de evitar que surjan hechos que turben la tranquilidad de país mediante una política de comprensión y tolerancia.

Alta veremos lo que pasa.

Los saltos del Duero

COMISION PORTUGUESA

LISBOA, 7.—Mañana salen para Madrid, los delegados portugueses que han de tomar parte en los trabajos de la Conferencia hispanoportuguesa de los saltos del río Duero.

Forman esta Comisión los Sres. Enrique Vasconcellos, Ferreira Silva y Paulo Costeja, con el oficial que en el ministerio.

Ortopedia general

Aparatos de desviación.—Piernas y brazos artificiales, completamente articulados.—Construcción de bragueros de alta precisión.

H. GIBERT
Calle de San Jerónimo, 27, tienda
BARCELONA

Nuestros modelos son los más modernos. La experiencia adquirida durante los cuatro años de guerra en la Casa de los Sres. Jenin, de París, constituye la mayor garantía para el público.



Folleton de EL SOCIALISTA

LA AVENTURA DE VON KAPP

(Trabajo escrito sobre documentos auténticos por un testigo imparcial.)

La eficacia de este llamamiento se manifestó completamente. El 14 de marzo, el agua, el gas y la electricidad estaban suprimidos en Berlín y en su gran circunscripción, y la población pudo conocer el carácter de seriedad de la huelga. Solamente los ferrocarriles circulaban aún, así como el teléfono y el telégrafo, para determinar la extensión de la huelga. El 15 de marzo se detuvo el tráfico de las vías férreas. Las noticias del Imperio no eran desfavorables. Los monárquicos enmascarados no tenían mas que la Prusia oriental y la Silesia, aparte de Berlín y la Pomerania. En Breslau se había formado rápidamente una coalición de todos los partidos y se había proclamado la independencia de Silesia respecto al Gobierno de von Kapp; pero este movimiento había sido derrotado por el golpe de mano militar. En Atona, los militares se habían hecho dueños de la situación también, y el barón de von Wengenheim se había apoderado del Poder. Pero el proletariado de Hamburgo los había rechazado. En la cuenca del Ruhr, los comunistas habían utilizado el momento para instituir una República de los Soviets. La Sajonia y la Alemania del Sur, así como la mayor parte de la Alemania del Norte, permanecieron fieles al Gobierno constitucional. En Berlín, la situación era la siguiente: las tropas del Báltico, la brigada de hierro de Ehrhardt y la parte sublevada del ejército del Imperio ocupaban los puntos más importantes, las imprentas

se adhirió oficialmente a las organizaciones de huelga general. Aparte de los dos partidos socialdemócratas, el partido de moderados lanzó una proclama en pro de la huelga general. El partido popular cristiano (antiguo centro) hizo pública una protesta contra el Gobierno usurpador de Kapp y dejó a sus miembros obreros en libertad de participar en el movimiento.

Ante esta actitud unánime de la población trabajadora de Berlín, el Gobierno Kapp-Lutwitz recurrió a las negociaciones. El 15 de marzo, la cancillería del Imperio invitó a la Oficina de la Unión General de los Sindicatos a celebrar una entrevista acerca de la situación, dejando entrever que haría concesiones muy amplias, que daban a entender un Gobierno de coalición que abarcará de la extrema derecha a la extrema izquierda, la salvaguardia del derecho de huelga, la extensión de los derechos del trabajo, etc. La Oficina declinó esta oferta por medio del siguiente manifiesto, de cuya publicación se aseguró al mismo tiempo:

A LOS MIEMBROS DE LOS SINDICATOS

La cancillería del Imperio ha intentado esta mañana entrar en negociaciones con la Oficina de la Unión General para obtener la suspensión de la huelga general. Se ha dado la respuesta siguiente:

"Ante la petición hecha hoy telefónicamente por la cancillería para saber si la Oficina de la Unión entraría en negociaciones, debemos declarar:

La Oficina de la Unión General de los Sindicatos alemanes no puede negociar mas que con un Gobierno establecido por el pueblo con arreglo a la Constitución. La Oficina."

Después de esta negativa, las personas que participaban en la dirección de la huelga general debían esperar que se les prendiera y se les condenara. Las Oficinas sindicales no estaban ya protegidas contra la ocupación y el pillaje. Los nuevos gobernantes lanzaron una orden contra la huelga general y para el restablecimiento de las explotaciones importantes, que fué seguida, el 16 de marzo, de la siguiente

ORDENANZA

1. Los agitadores convictos de haber transgredido la orden dada para asegurar los servicios económicos esenciales y la orden para la protección del trabajo serán, así como los Comités de huelga, "condenados a muerte".

2. Esta ordenanza entra en vigor el 16 de marzo de 1920, a las cuatro de la tarde. —El canciller del Imperio, Kapp.

Por otra parte, Kapp y von Lutwitz hicieron público que se había constituido un Tribunal especial que juzgaría, en el término de veinticuatro horas, a las personas que le fueran conferidas y haría ejecutar inmediatamente la sentencia.

A pesar de estas amenazas de terror blanco, la huelga general siguió su curso. Pero se sentía ya intensamente en la población la falta de informaciones verdaderas sobre los acontecimientos. A todas horas el Gobierno de von Kapp alborotaba a la muchedumbre, ávida de noticias, con mentiras sobre las negociaciones afortunadas con el antiguo Gobierno, los Sindicatos y el extranjero, sus éxitos en el extranjero y las reformas que quería realizar; y la desvergonzada Agencia Wolff se encargaba de difundir estos embustes de una banda de malhechores sin escrúpulos. En vista de esto, las Oficinas de las organizaciones de huelga decidieron el lunes por la tarde publicar una hoja de noticias, para lo que se constituyó una Redacción secreta.

No habían contado con las formidables dificultades que había para la impresión; la falta de imprenta y de personal no permitió realizar este propósito. Sin embargo, pudieron salir de vez en cuando hojas volantes con informaciones apropiadas.

El 16 de marzo, el frente de la lucha económica quedó unificado con la adhesión de la Unión de los funcionarios alemanes. La Unión del Imperio de los industriales alemanes había anunciado ya el día 13 que sostenía la Comunidad Central del Trabajo. Sus representantes declararon el 15 de marzo que no tenían ninguna relación con el Gobierno de von Kapp. Aun no podían adherirse públicamente a la huelga general. Esta adhesión fué significada el 16 de marzo. Pero entonces la Oficina de la Unión General de los Sindicatos declinó esta manifestación de solidaridad, pues el Gobierno de von Kapp vacilaba ya y una acción común de patronos y asalariados no hubiera producido resultados mejores.

En efecto, los días y aun las horas del Gobierno Kapp estaban contados. La lista ministerial que publicó no fué tomada en serio en ninguna parte; todos se burlaron de aquel artificio; su dominación no encontró ningún apoyo. Hasta las mismas tropas flaqueaban, por más que el antiguo jefe del Estado Mayor, Ludendorff, ordenara por telégrafo a la cancillería el desarme de los estudiantes y de los gimnastas. Así desamascó su participación en el golpe de Estado. En seguida se retiró el general von Lutwitz, que traspasó el poder militar al coronel Bauer, quien, con su felicitación Pabst, se puso entonces en contacto con los comunistas, haciendo ver que era por odio al Gobierno socialdemócrata; pero en realidad por echar el bolchevismo contra la democracia. Tampoco este pudo impedir la caída del Gobierno Kapp.

El Gobierno del Imperio, entre tanto, se había trasladado de Dresde a Stuttgart, donde había convocado la Asamblea nacional. Quedó demostrado que toda la Ale-

mania del Sur se adhería al Gobierno legal. En Sajonia la situación estaba amenazada por la derecha y por la izquierda; en Turingia, las fuerzas centras de los separatistas se habían sublevado, y lo mismo había ocurrido en la cuenca del Ruhr. En la Alemania del Norte sólo quedaban en poder del adversario la Prusia oriental y una parte de la Pomerania.

En la tarde del 17 de marzo, Kapp se retiró, haciendo la declaración pública de que el Gobierno de Bauer se había accedido a satisfacer las exigencias ponticas cuya negativa había atraído el establecimiento del nuevo Gobierno. Consideraba también su misión como terminada y se retiraba confiando el mando militar supremo al general von Seeckt. La afirmación de que el ministro Bauer había suscrito tales condiciones era, naturalmente, falsa, como todo lo que había publicado el usurpador.

Después de la caída del Gobierno Kapp, el mando militar ordenó, para las seis de la tarde del miércoles, la retirada de Berlín de todas las tropas que habían participado en la traición, y su desarme en campos al efecto. La retirada no se efectuó sino con retrasos y con colisiones con la población. Inmediatamente las organizaciones de la huelga general se unieron bajo un programa de condiciones relativas al orden nuevo en el Imperio y en Prusia. Entre ellas era completa la unanimidad en cuanto a la necesidad de obtener la dimisión de Noske.

(Se continuará.)

Bordadora.

La compañera Paúl, se ofrece para la confección y bordado de banderolas para los comités obreros, socialistas y obreros, a precios sumamente módicos.—Buenavista, 24, segundo.

INFORMACIONES DEL EXTERIOR. — ULTIMA HORA

PREPARANDO UNA NUEVA GUERRA

América la trágica

La América hispana, la América ubérrima de dilatadas pampas, de caudalosos ríos y de altivas cordilleras, está expuesta a ser, en no muy lejano tiempo, víctima de una tragedia continental, parecida a la que asoló durante cuatro años a este desdichado continente.

Los pueblos americanos han estado siempre predispuestos a la contienda, ya sea con los vecinos o ya dentro de sus propias fronteras, en luchas fratricidas. No hay un pedazo de la América española que no haya sido regado con la sangre de sus hijos: unas veces, para defender el suelo patrio de agresiones extranjeras, y otras, para sostener con las armas a un determinado régimen político, cuando no a un vulgar caudillo.

No habíamos ya de los derramamientos de sangre americana que costó el derribar de sus solios dictadores a esas fatídicas figuras de los pueblos del nuevo continente que se llamaron Rosas, Solano, Torres, Francia, Molgarejo, Jara y Porfirio Díaz. No habíamos tampoco de los caídos en aquellas dos sangrientas guerras civiles, la que los radicales acudillados por el austero doctor Luciano N. Alem hicieron contra el Gobierno argentino de Juárez Celman, en el año 1890, y la que los congresales chilenos, un año después, hicieron contra el caballero, liberal y democrático presidente Balmaceda.

Hablemos de hoy, de lo que actualmente ocurre en esas Repúblicas de abolengo netamente español, y veremos que, recientemente terminada la Revolución en Costa Rica, que dió por tierra con el presidente Tinoco, los guatemaltecos, en un bello gesto de altivez ciudadana, empuñan las armas contra la abominable tiranía de Estrada Cabrera, de ese nuevo Nerón de Hispanoamérica, que en un acceso de vanidad autocrática ordena fusilar a unos cuantos estudiantes que protestaban contra su torpe y desquiciada obra de gobierno, y manda a sus pretorianos bombardear la capital de la República por el enorme alijo de no querer soportar por más tiempo la vilalicia dictadura de ese presidente.

Hablemos de Méjico, del rico y desgraciado país de los aztecas. Hace once años que una Revolución sistemáticamente organizada azola desajudadamente la hermosa patria de Juárez, el patrio insignie, y de nervio, el poeta excelso.

Todos los que nos interesamos por los pueblos americanos, porque hemos vivido en ellos y sabemos justipreciar lo mucho que valen, creíamos que la energía sin crueldad, la austeridad sin falsía, la democracia sin libertad sin falsía, la democracia sin especulación del presidente Carranza acabaría con todas esas hordas de forajidos que, diseminadas por el territorio de la República, hacen en ella el mismo estrago que el acritio langostido sobre una sementera en flor; pero nos equivocamos lamentablemente.

La revolución mexicana no se agota en Méjico mientras haya cerca de esa República interesados en que se mantenga ardiendo. Puede el ejército del Gobierno mejicano derrotar a los facciosos y fusilar a sus caudillos; pero al poco tiempo volverán surgir nuevas hordas asaltadoras por manos ocultas, con nuevos caudillos, sedientos de oro, de popularidad, que no tiben en satisfacer sus nefandas ambiciones, en regar con sangre mejicana su propio país, el que, si todavía se mantiene en pie, es gracias a su inagotable fuente de riquezas.

La Revolución en Méjico tiene algo de leyenda del fénix de la Mitología griega: cuando se cree que está apagada, de las cenizas resurge con más ímpetu y violencia.

Los entendidos en achaques diplomáticos señalan hacia la Casa Blanca como la incubadora de todas las Re-

voluciones mejicanas y centroamericanas.

Y es que, así como antes de la guerra que acaba de terminar con el Tratado de Versalles, el águila alamanera pretendía clavar su corvo pico en las entrañas de Europa, hoy el águila yanqui, píelórica de poder, trata de clavar las suyas en el corazón de América, de la América latina.

Hasta ahora ha conseguido, en parte, sus propósitos; pero es muy posible que el águila yanqui corra la misma suerte que la alemana, si pretende hacer claramente del «monroísmo» un odioso e infamante imperialismo dentro del continente.

Se me podría decir que toda acusación requiere pruebas eficientes para valorarla. Perfectamente. Yo no pretendo ninguna; pero que le pregunten a Puerto Rico quién es el dueño de la hermosa isla, y Puerto Rico contestará:

—El yanqui.

Decidle a Colombia que quién la desagró por Panamá, y Colombia, dolorida aún por la herida no cicatrizada, responderá:

—El yanqui.

Interrogad a Méjico que quién le desgró de California, Nuevo Méjico y Texas, y Méjico, indignado, afirmará:

—El yanqui.

Pedidle al Perú que os diga quién se llevó el oro que tenía en sus entrañas, el cerro de Pasco, y el Perú os dirá:

—El yanqui.

Informaos de quién ejerce la soberanía en las cinco Repúblicas centroamericanas, y si el que os informa es sincero, no podrá por menos de decir:

—El yanqui.

Al Gobierno yanqui le consultan y se someten todos los demás Gobiernos de América.

El día que a Norte América le convenga hacer estallar el conflicto chileno-peruanoboliviano, contened el estallido tantas veces, las aguas del Pacífico volverán a tenerse de rojo como en el año 1879, cuando Chile perdió a Prat, y el Perú a Grau, los dos héroes más grandes de la guerra entre esas dos naciones.

América tiene asuntos internacionales que ventilar entre los pueblos que componen su continente. Y el conflicto entre Perú, Bolivia y Chile, que irremediablemente, fatalmente, tiene que volverse a ventilar en los campos de batalla, servirá para que los demás pueblos del Sur y del Centro americano tomen posiciones e heligerantes en la contienda, y la confusión americana será un hecho lamentable.

En otro artículo probaré cómo no exagero al afirmar que la guerra continental en América puede ser una triste realidad en plazo no muy lejano.

Si llega esa hora, aclara para la América latina, Norte América, aprovechándose del desastre que toda guerra trae consigo para vender y vender, impondrá despoñentemente las doctrinas de Monroe; eso sí, que cambie el «América para los americanos» por el «América para los yanquis».

Mientras tanto la tragedia se extiende por el nuevo continente en forma de guerras civiles, y esos cuatro jinetes que la pluma genial de Blasón Ibáñez nos describiera cabalgando en fatídicos corceles por la Europa ensangrentada, se han trasladado al mundo de Colón, para proseguir su apocalíptica obra.

Y es que la Humanidad continuará siendo irredenta hasta que acabe de convencerse que el porvenir de los pueblos se labra con el arado y con el libro y no con los cañones más allá de las fronteras, ni con los fusiles dentro de las barricadas seudorrevolucionarias, que sirven de baluarte a ambiciones políticas tan detestables como las que se pretenden derribar.

A. GALERA Y ROMERO

CRONICA DE BARCELONA

RENACE LA CALMA — EL NUEVO GOBIERNO

Las aguas han vuelto a su cauce, y los ríos de honda que empezaron a sepiar por un momento con motivo de los sucesos ocurridos en el Palacio de Bellas Artes han empezado, reanudo la calma más absoluta.

La ciudad presenta su aspecto normal, sin observarse la aparatosa exhibición de fuerza de los días precedentes.

Las relaciones entre los representantes catalanes y el gobernador parecen que continúan suspendidas.

Al recibirse la noticia de la formación del Gobierno presidido por el Sr. Dato se produjo algún revuelo en el público.

Ante las pizarras de la ramba, donde se daba cuenta de la constitución del nuevo Ministerio, se estacionaron grandes grupos, continuando desfavorablemente la subida al Poder de los conservadores, ante la inmediata perspectiva de nuevos y lamentables acontecimientos o de acentuar la

Ayuntamiento Un grito subversivo

Los momios de la Alcaldía. — La disciplina, según el señor Maura. — París-Madrid-Barcelona. — Vivas a la Internacional. — Los negocios y el talento del Sr. Nicoli. — Formidable escándalo. — Un incidente en el patio de cristales.

La sesión de hoy

Bajo la presidencia del conde de Limpías se ha reunido en sesión ordinaria el Ayuntamiento a las once de esta mañana.

Los seis concejales socialistas han asistido puntualmente.

Orden del día

PENSIONES Y JUBILACIONES

El Sr. Silva se ocupa de un expediente concediendo una pensión a la familia de D. Alberto Aguilera, impugnando la transferencia que se hace a la viuda a efectos ulteriores, temiendo que esto perjudique a dicha señora, privándola de otra pensión de gracia que discute el Senado.

Habían del mismo asunto los Sres. Montes Jover y nuestro compañero Cortés, que declara que nuestro criterio es opuesto a la concesión de pensiones, salvando así el voto, y se aprueba el dictamen.

Serrano Jover y López Baiza hacen uso de la palabra manifestando nuestro amigo que la minoría socialista observa el incumplimiento del contrato que los farmacéuticos tienen establecido con el Ayuntamiento, y se aprueba el dictamen con el voto en contra de los socialistas.

Queda sobre la Mesa un dictamen proponiendo se acuerde la rescisión de un contrato para las obras de explanación del paseo de Ronda, desde el Hipódromo a la glorieta de López de Hoyos; pero Cortés hace constar que los socialistas acceden a que se deje sobre la Mesa por ocho días si lo quiere estudiar una minoría importante, aunque ve que hay una maniobra para prolongarlo, por lo que habrá escándalo si quisieran buscar otro plazo.

Se acuerda que sólo sea por ocho días.

Después de aprobarse varios dictámenes sin importancia se pone a debate uno sobre pensión de gracia a un guardia jubilado.

García Cortés hace constar que esto de jubilar guardias municipales envuelve una injusticia, pues que se trata de algo potestativo del alcalde, que para colocar amigos carga de clases pasivas al Ayuntamiento, como escandalosamente hizo el Sr. Garrido Juaristi.

El alcalde defiende con poco éxito al anterior, y Tato Amat apuñala la propuesta, retirándose a un reglamento del Sr. Pradillo Palacio.

Cortés le replica que los únicos reglamentos válidos son los aprobados por el Ayuntamiento.

Se aprueba el dictamen y otro análogo.

La minoría socialista votó contra una gratificación de 3.050 pesetas al negociante de elecciones.

Después de hablar García Cernuda y rectificar Silva, se aprueba el dictamen.

EL HIJO DE MAURA FIDE DISCIPLINA

El Sr. Maura formula un voto particular contra un dictamen proponiendo el ascenso de un bombero. El marxista Maura cree que se mata el estímulo con el turno de ascenso por antigüedad, y que, en el Cuerpo de Bomberos, sería fatalmente pernicioso, pudiendo que se imponga la disciplina a los individuos que no respetan el demasado al Sr. Monasterio, quejándose de falta de cortesía de los socialistas. Interrumpiéndole éstos rápidamente, y echándole en cara otros concejales que por qué ahora defiende el turno de mérito y otros veces el de antigüedad.

Maura no responde, pero culpa a Cortés de sembrar rebeldías entre los empleados, y amenaza con hacer lo mismo contra los socialistas.

—Hágalo—dice Saborit—. Nosotros hemos contra vosotros todo lo que podamos.

Se promueve un ligero escándalo, y Maura termina como puede.

Cortés contesta al Sr. Maura, diciendo que él y los demás concejales socialistas visitarán todos los servicios, sin dar cuenta previamente a nadie, y que, en cuanto a los bomberos, se limitó a dar observaciones, no a dictar órdenes.

En este caso y en todos—dice—debe haber concurso para evitar el favoritismo.

Se cita un antiguo expediente contra anomalías en el Cuerpo de Bomberos, en que intervino el Sr. Noguera, y, en vez de depurar responsabilidades, se acordó entonces dar un voto de gracias al Sr. Monasterio.

También somos partidarios de la disciplina en el trabajo; pero fuera de él, los bomberos son libres de pensar y hacer lo que quieren.

Y no hay que extrañar que hayan sido poco delicados en los términos de su instancia, porque cuántos agravios habrán sufrido esos obreros de sus jefes?

Protesta de que el Sr. Maura haya impuesto el correctivo de suspensión de sueldo ocho días a más de cien hombres.

Demuestra que no hay méritos personales del bombero citado, pues la condecoración que ostenta se concedió a todos los que intervinieron en el fuego de Vilva.

LO QUE VALE LA CASA DEL PUEBLO

Cortés se levanta a hacer constar que no hay desconfianza en la inspección de los socialistas; eso es un deber más que un deber.

Si hubiéramos querido poner en evidencia al Sr. Maura, nos hubiéramos limitado a traer aquí la demostración de que hay un contratista que no cumple y hay que echarle.

No osamos—agrega—que el Sr. Monasterio tenga en sus bolsillos aceros de dinamita; pero el Sr. Maura, medieval en ideas,

crece que para enterarse de cómo está un servicio hay que preguntar primeramente a los jefes, y nosotros creamos lo contrario.

Lo que hemos dicho respecto a la gimnasia es que debe hacerse en horas de servicio, y afirmamos aquí que hay dos torres en que el que haga ejercicios hace también oposiciones al suicidio.

No tenemos que hacer, Sr. Maura, cursales de la Casa del Pueblo, en la que espontáneamente están casi todos los empleados de la Corporación; la Casa del Pueblo vale más que todos los Municipios y todos los Parlatarios. (Muy bien en casi todos los bancos.)

El Sr. Fernández Caneja propone que se suspenda este nombramiento hasta que sea aprobada la reforma del reglamento, que debe redactarse rápidamente; siendo aceptada por la minoría socialista y también por el Sr. Maura, que retira su voto particular. Así se acuerda.

Se propone el gasto de 65.000 pesetas para obras en el Jardín Zoológico, con el voto en contra de los socialistas.

Cortés pide, a propósito de aprobarse un dictamen sobre suministro de piedra diabásica, que los técnicos activen la formación de los pliegos de condiciones para sacar a subasta esos y otros suministros de materiales.

Aprobados otros puntos del orden del día, y acordado que pasen a la Comisión correspondiente dos proposiciones de Cortés y de otros concejales, Cortés pide que se aumente el número de evacuatorios y se atienda cuidadosamente a la reparación de los actuales; cosa que promete el alcalde, entonando un canto a la higiene.

Se procede después al sorteo de vocales asociados.

El escándalo

PATRIOTISMO DEL SR. REGLERO

El concejal republicano Sr. Reglero, en nombre propio—más vale así—, apenas el alcalde termina de leer un telegrama en que el burgomaestre de París saluda al Municipio de la Villa del Oso, se levanta a pronunciar una inflamada protesta contra el espectáculo antipatriótico de los separatistas catalanes, descubriendo nuevos matices de patriotismo y señalando el contraste de que Seguí y Pestaña emigren al extranjero, mientras las autoridades que toleran los mueras a España no sean destituidas.

—Los enemigos de España están en el Poder—dice Saborit.

Y agrega, en nombre de la minoría, que a los socialistas no nos conmueve esa nota antipatriótica que tanto emociona al señor Reglero y que acaban de corear los concejales burgueses.

Las palabras de nuestro compañero levantan de sus escaños a los ediles.

Sin embargo, entre el tumulto pudimos oír que el Sr. Nicoli dice, encarándose con Cortés:

—¡Venís a hacer política!

—Y vosotros a hacer negocios—contesta nuestro amigo.

—Porque tenemos «talento» para ello—replica Nicoli.

Por fin se calman los ánimos y se acuerda contestar al saludo del alcalde de París y protestar contra los separatistas, excluyendo el voto de nuestra minoría, que da varios vivas a la Internacional.

Y se levanta la sesión a las dos y cuarto.

Terminada la sesión, los concejales siguieron comentando en el patio de cristales lo sucedido.

Un incidente

Entre el Sr. Serrán y nuestro camarada Cortés se produjo un incidente personal que corrió en seguida la intervención de algunos ediles.

Entre los dos concejales se cambiaron palabras un poco destempladas.

LAS RENTAS DEL OBRERO

SIETE HERIDOS

Ayer por la tarde se produjo un hundimiento en una casa en construcción de la calle de Canarias, a causa de haber falseado una viga.

Resultaron heridos siete trabajadores, que se llaman José Somolinos, José Andrés, Ricardo García, Bernardo Alderdi, Francisco Zapata, Juan Pérez Pérez y Juan Rizo del Amor, este último de gravedad.

La Conferencia parlamentaria internacional

PARIS, 7.—La Conferencia parlamentaria internacional del comercio ha adoptado una proposición de resolución invitando a los Gobiernos aliados a nombrar una Comisión internacional encargada de estudiar las cuestiones del cambio del capital, del crédito y transportes, aprovisionamientos y las condiciones del trabajo en todos los países.

Al final de su conversación con los periodistas expresó el Sr. Ortúño su opinión restringida a que el disuelto ministerio pudiese, como una Dirección general más, depender del ministerio de Fomento, por la composición de asuntos que afectan ya a un departamento, cuya índole es distinta, y más, al fin que se persigue con un organismo oficial de subsistencias.

Con este espíritu animó al Sr. Bortoluz Vique, subsecretario de Abastecimientos.

El más fino... El más puro... Coñac FABO... Pedido en... todas partes...

En la sesión municipal de hoy se ha producido un escándalo de relativa importancia alrededor de unas frases mías.

Quiero informar, con mi propia responsabilidad, del alcance de mis palabras, antes de que los fariseos del púlpito utilicen contra la minoría socialista en el Ayuntamiento argumentos de dudoso gusto.

He aquí los hechos:

El Sr. Reglero, concejal republicano, en uso de su derecho, que yo no discuto a nadie y menos a representaciones populares, se levantó para protestar contra los separatistas catalanes, «los criminales que no aman a España y han hecho en Barcelona, con ocasión del homenaje a Joffre, declaraciones antiespañolas».

El Sr. Reglero pronunció frases durísimas contra los catalanes más significados. De alguno llegó a decir que deshonraba la cruz de Isabel la Católica...

Los concejales socialistas permanecimos en nuestros escaños, silenciosos, mientras aplaudían los señores que en el Concejo se dedican preferentemente a colocar parientes y paraguados, utilizando el acta como un recurso de política personal.

El alcalde de Madrid, inhábilmente, olvidando que con su propuesta agravaba al Municipio de ciudad tan importante como Barcelona, quiso utilizar el incidente proponiendo se vieran con disgusto las manifestaciones catalanistas, que herían el sentimiento del Concejo madrileño.

Nosotros no podíamos aprobar eso. López Baiza indicó debían pedir la palabra. Araquistain dijo había derecho a ser separatista. Yo interrumpí gritando:

—Los enemigos de España no están en Barcelona: están el Poder. Son los que la deshonran.

Y hablé. Explicé que para los socialistas lo había problema en lo que se discutía, porque no sentíamos el patriotismo como los señores que se indignaban, agregando que hubiéramos encontrado natural y lógico que un concejal republicano protestase contra la conducta de la fuerza pública, que en Barcelona había dado lugar con sus excesos a que monárquicos y elementos de derechas, como los de la Liga, los jaimistas, todas las Corporaciones oficiales, rompieran.

Andrés SABORIT

La política

EN LA PRESIDENCIA

A la una de la tarde recibió el Sr. Dato a los periodistas en el ministerio de Marina.

Dijo que había recibido muy temprano la visita del Sr. Sánchez Guerra, que más tarde fue a Palacio, a despachar con el rey, volviendo luego al ministerio.

También recibió la visita de una Comisión del Supremo de Guerra y Marina, que fue a cumplimentarle, de igual modo que el capitán general de Madrid y otras autoridades militares.

Anunció su propósito de ir a presentar a todo el Gobierno al infante D. Fernando, cosa que hará mañana respecto del infante D. Carlos.

Dijo que a las cinco y media de la tarde se celebraría Consejo de ministros, al que pensaba llevar todo lo relativo a la organización del ministerio del Trabajo.

También se ocuparía el Consejo, según el Sr. Dato, de la suspensión de Cortés, cuyas sesiones han sido interrumpidas con la acostumbrada fórmula de «se convocará a domicilio», y que deben ser suspendidas por un decreto formal, que aparecerá en breve.

NOTAS MILITARES.—HABLA EL VIZCONDE DE EZA

Hoy recibió a los periodistas el nuevo ministro de la Guerra, señor vizconde de Eza, retrayéndose una hora sobre la que tenía anunciada.

El ideal del vizconde es que lleguemos a tener un ejército a la moderna que bien pueda denominarse la nación en armas.

Terminó el ministro ofreciendo toda clase de facilidades para cooperar a la información de los asuntos de su departamento.

EN FOMENTO.—EL PROBLEMA DE LAS TARIFAS

Declaró el Sr. Ortúño que desconocía el fundamento de la noticia relativa a la celebración de una asamblea para tratar del problema ferroviario.

—Lo que puedo asegurar—indicó a los periodistas—es que del ministerio no ha sido tal noticia, ya que desde que se planteó la crisis yo no he hablado con nadie del problema ferroviario.

Se mostró muy reservado cuando se le insistió si el Gobierno mantendría el proyecto del ministro frente al dictamen de la Comisión parlamentaria.

—Acercar de este asunto—dijo—yo no puedo opinar en alta voz, sin oír antes al parecer del Consejo de ministros.

LA TRANSFORMACION DEL MINISTERIO DE ABASTECIMIENTOS

Al final de su conversación con los periodistas expresó el Sr. Ortúño su opinión restringida a que el disuelto ministerio pudiese, como una Dirección general más, depender del ministerio de Fomento, por la composición de asuntos que afectan ya a un departamento, cuya índole es distinta, y más, al fin que se persigue con un organismo oficial de subsistencias.

Con este espíritu animó al Sr. Bortoluz Vique, subsecretario de Abastecimientos.

san sus relaciones con el gobernador, con un gobernador que deshonraba su cargo atropellando y vejando a obreros indefensos, mientras amparaba los abusos del capitalismo.

Frente a esta conducta, yo, antes que solidarizarme con los españoles, lo haría con los que gritan ¡muera España!, si ese grito significara lo que yo creo.

El escándalo fué mayúsculo.

Se indignaban más los que más alardean de patriotas, sin haber hecho en la vida política sino servir intereses privados, con daño de Madrid y de su vecindario.

Explicué mis palabras. No somos de los que gritamos ¡muera España!. No la viloreamos tampoco. Somos españoles de los que sufren viendo cómo se comercia con el patriotismo. Y creemos que al gritar ex. Barcelona ¡muera España! se gritaba contra los malos Gobiernos, contra los que nos han llevado al deshonor, contra los que han producido la bancarrota de la Hacienda, contra los que ametrallan a los trabajadores, persiguiéndolos como a fieras.

Muchos de los que tienen la patria en los labios no la tienen en el corazón, para servir con rectitud de propósitos.

Catalanistas y españolistas juegan con fuego. Unos y otros son insinceros. Allí y aquí hay mucho de perdido. Pero cuando se gobierna a un pueblo como lo está siendo ahora Cataluña, con lealtad lo decimos, se fomentan los odios y se fortalecen posiciones espirituales que, sin comparirlas, son dignas de todo respeto, si quiera en su forma externa no sean apropiadas.

El Municipio madrileño, por torpeza de su alcalde, se ha divorciado del de Barcelona con lo ocurrido esta mañana.

La minoría socialista no se conmueve porque se grite en Barcelona ¡muera España! o porque en Madrid se maltrate de palabra a los catalanistas; lo que nosotros deseamos es que los lazos de fraternidad entre Barcelona y Madrid no se rompan, para actuar contra los malos Gobiernos y para conseguir la unión del proletariado catalán con el del resto de España.

El Municipio madrileño, por torpeza de su alcalde, se ha divorciado del de Barcelona con lo ocurrido esta mañana.

La minoría socialista no se conmueve porque se grite en Barcelona ¡muera España! o porque en Madrid se maltrate de palabra a los catalanistas; lo que nosotros deseamos es que los lazos de fraternidad entre Barcelona y Madrid no se rompan, para actuar contra los malos Gobiernos y para conseguir la unión del proletariado catalán con el del resto de España.

El Municipio madrileño, por torpeza de su alcalde, se ha divorciado del de Barcelona con lo ocurrido esta mañana.

La minoría socialista no se conmueve porque se grite en Barcelona ¡muera España! o porque en Madrid se maltrate de palabra a los catalanistas; lo que nosotros deseamos es que los lazos de fraternidad entre Barcelona y Madrid no se rompan, para actuar contra los malos Gobiernos y para conseguir la unión del proletariado catalán con el del resto de España.

El Municipio madrileño, por torpeza de su alcalde, se ha divorciado del de Barcelona con lo ocurrido esta mañana.

La minoría socialista no se conmueve porque se grite en Barcelona ¡muera España! o porque en Madrid se maltrate de palabra a los catalanistas; lo que nosotros deseamos es que los lazos de fraternidad entre Barcelona y Madrid no se rompan, para actuar contra los malos Gobiernos y para conseguir la unión del proletariado catalán con el del resto de España.

El Municipio madrileño, por torpeza de su alcalde, se ha divorciado del de Barcelona con lo ocurrido esta mañana.

La minoría socialista no se conmueve porque se grite en Barcelona ¡muera España! o porque en Madrid se maltrate de palabra a los catalanistas; lo que nosotros deseamos es que los lazos de fraternidad entre Barcelona y Madrid no se rompan, para actuar contra los malos Gobiernos y para conseguir la unión del proletariado catalán con el del resto de España.

El Municipio madrileño, por torpeza de su alcalde, se ha divorciado del de Barcelona con lo ocurrido esta mañana.

La minoría socialista no se conmueve porque se grite en Barcelona ¡muera España! o porque en Madrid se maltrate de palabra a los catalanistas; lo que nosotros deseamos es que los lazos de fraternidad entre Barcelona y Madrid no se rompan, para actuar contra los malos Gobiernos y para conseguir la unión del proletariado catalán con el del resto de España.

El Municipio madrileño, por torpeza de su alcalde, se ha divorciado del de Barcelona con lo ocurrido esta mañana.

La minoría socialista no se conmueve porque se grite en Barcelona ¡muera España! o porque en Madrid se maltrate de palabra a los catalanistas; lo que nosotros deseamos es que los lazos de fraternidad entre Barcelona y Madrid no se rompan, para actuar contra los malos Gobiernos y para conseguir la unión del proletariado catalán con el del resto de España.

El Municipio madrileño, por torpeza de su alcalde, se ha divorciado del de Barcelona con lo ocurrido esta mañana.

La minoría socialista no se conmueve porque se grite en Barcelona ¡muera España! o porque en Madrid se maltrate de palabra a los catalanistas; lo que nosotros deseamos es que los lazos de fraternidad entre Barcelona y Madrid no se rompan, para actuar contra los malos Gobiernos y para conseguir la unión del proletariado catalán con el del resto de España.

El Municipio madrileño, por torpeza de su alcalde, se ha divorciado del de Barcelona con lo ocurrido esta mañana.

La minoría socialista no se conmueve porque se grite en Barcelona ¡muera España! o porque en Madrid se maltrate de palabra a los catalanistas; lo que nosotros deseamos es que los lazos de fraternidad entre Barcelona y Madrid no se rompan, para actuar contra los malos Gobiernos y para conseguir la unión del proletariado catalán con el del resto de España.

El Municipio madrileño, por torpeza de su alcalde, se ha divorciado del de Barcelona con lo ocurrido esta mañana.

La minoría socialista no se conmueve porque se grite en Barcelona ¡muera España! o porque en Madrid se maltrate de palabra a los catalanistas; lo que nosotros deseamos es que los lazos de fraternidad entre Barcelona y Madrid no se rompan, para actuar contra los malos Gobiernos y para conseguir la unión del proletariado catalán con el del resto de España.

El Municipio madrileño, por torpeza de su alcalde, se ha divorciado del de Barcelona con lo ocurrido esta mañana.

La minoría socialista no se conmueve porque se grite en Barcelona ¡muera España! o porque en Madrid se maltrate de palabra a los catalanistas; lo que nosotros deseamos es que los lazos de fraternidad entre Barcelona y Madrid no se rompan, para actuar contra los malos Gobiernos y para conseguir la unión del proletariado catalán con el del resto de España.

El Municipio madrileño, por torpeza de su alcalde, se ha divorciado del de Barcelona con lo ocurrido esta mañana.

La minoría socialista no se conmueve porque se grite en Barcelona ¡muera España! o porque en Madrid se maltrate de palabra a los catalanistas; lo que nosotros deseamos es que los lazos de fraternidad entre Barcelona y Madrid no se rompan, para actuar contra los malos Gobiernos y para conseguir la unión del proletariado catalán con el del resto de España.

El Municipio madrileño, por torpeza de su alcalde, se ha divorciado del de Barcelona con lo ocurrido esta mañana.

La minoría socialista no se conmueve porque se grite en Barcelona ¡muera España! o porque en Madrid se maltrate de palabra a los catalanistas; lo que nosotros deseamos es que los lazos de fraternidad entre Barcelona y Madrid no se rompan,

EL SINDICATO OBRERO METALURGICO DE VIZCAYA

Su formación y desarrollo

En Vizcaya, como en todos los pueblos de España, existían Sociedades de obreros. Del arte del hierro estaban constituidas las de moldedores y modelistas, caldereros, mecánicos, cerrajeros...

Las luchas—algunas muy gloriosas—que estas entidades plantearon a sus patronos demostraron a aquellos obreros metalúrgicos las afinidades y las relaciones íntimas que había y hay entre todas las profesiones del arte del hierro, y la necesidad de agruparlas en una sola colectividad. Así nació, hace cinco años, el Sindicato obrero metalúrgico de Vizcaya, el cual, digase lo que se quiera, es un Sindicato «a base de ramo o industria».

El Sindicato metalúrgico de Vizcaya se creó en muy malas circunstancias para los trabajadores. La guerra europea produjo una gravísima crisis de trabajo, que duró hasta fines del año 1915.

En estas condiciones, el Sindicato obrero metalúrgico de Vizcaya nada pudo hacer en pro de sus reivindicaciones. Procuró, únicamente, fortalecer sus filas para aprovechar la primera ocasión y presentar la batalla a la burguesía vizcaína, tan cerril y egoísta.

Las primeras luchas

A principios del año 1916, desaparecida la crisis de trabajo, el Sindicato propuso a los obreros un cuadro de peticiones, que fueron aceptadas. Inmediatamente se preparó una activa e intensa campaña de propaganda, la cual culminó en una breve huelga, triunfando los obreros. En esta huelga cayó un compañero muerto de un balazo por la guardia civil.

Esta huelga de los bravos metalúrgicos de Vizcaya determinó un acercamiento del Sindicato.

En el verano del 17 formulamos nuevas reivindicaciones, figurando entre ellas la jornada de nueve horas y aumento de los salarios.

Como consecuencia de la sistemática negativa de los patronos a conceder las mejoras solicitadas, la huelga se planteó con la unanimidad que produjo sorpresa.

La huelga del 1917

Hablar de esta huelga de los metalúrgicos de Vizcaya es hablar de algo admirable, magnífico. Unos cuarenta días duró. Veintidós llevábamos perdidos cuando surgió la huelga de agosto. Aún resistieron abnegadamente diez y siete días más, y hubo compañeros que ni a culatazos quisieron volver al trabajo.

En esta huelga, que comprendía a unos 30.000 obreros, se emplearon todos los medios para triunfar, pues a los obreros de Vizcaya nadie tiene que enseñarles nada. A la intrascendencia, aversia y maldad de los patronos se contestó cumplidamente por los obreros. Incluso se apeló al sabotaje contra los medios de producción. Fue, en verdad, una huelga violenta. Ciertamente que en aquella fecha la revolución se mascaba en el ambiente. Creo sinceramente que muy pocos estaban tan preparados y tan decididos como los metalúrgicos de Vizcaya para hacerla.

La criminal represión llevada a cabo por el Gobierno de Dato produjo cierto desajuste entre los metalúrgicos organizados de Vizcaya; pero pronto, muy pronto reaccionaron, cubriendo su puesto de combate y haciendo reclamaciones parciales que beneficiaron a los obreros.

La "toma" de la jornada de ocho horas

En abril del 19, realizando un acto de verdadera energía y a despecho de muchos patronos, se tomaron por su cuenta la jornada de ocho horas.

Tenemos la seguridad absoluta de que si los obreros, en aquellos momentos, hubieran dado una prueba de debilidad la implantación de la jornada de ocho horas no hubiera plantado muy serios conflictos.

Los metalúrgicos de Vizcaya no se conformaron entonces con el establecimiento de las ocho horas de trabajo, sino que acordaron, en grandiosa Asamblea, hacer otras reclamaciones. Mas estas peticiones tuvieron que aplazarse por los formidables movimientos de «La Naval» y Casa Martínez de las Rivas.

Solucionadas, con un resonante triunfo para los obreros, estas huelgas, los obreros procedieron a hacer peticiones parciales, consiguiendo mejorar las condiciones de casi todos los obreros, y decimos de casi todos los obreros porque todavía hay algunas reclamaciones pendientes.

La conquista del salario mínimo

Existe el propósito de solicitar este verano la fijación del salario mínimo, con arreglo al coste de la vida, para cuyo objeto se podrá a los patronos la constitución de una Comisión mixta que periódicamente fijará la cuantía de los salarios.

El Sindicato obrero metalúrgico de Vizcaya ha logrado mejorar notablemente las condiciones de trabajo, pues aparte de que a los obreros se les trata de muy distinta manera, los jornales se han elevado en un 60 a 70 por 100, y en muchos casos se han duplicado.

Las fuerzas organizadas actuales del Sindicato no son tan numerosas como fuera de desear. El número de afiliados alcanza hoy a unos 9.000. Ventaja es que la influencia que ejerce el Sindicato es considerable. Estamos seguros de que moralmente está en el 80 por 100 de los obreros del ramo.

No es aventurado el afirmar que hoy existen organizados en un solo organismo obrero de resistencia la mayor parte de los obreros metalúrgicos si no hubiera surgido la división. Al conjunto de todo lo transcendental que sucede en el mundo y de los triunfos logrados, casi todos los obreros estarían hoy a nuestro lado. Pero la escisión, la mil veces maldita escisión, ha neutralizado, en parte, los naturales efectos.

La acción del llamado Sindicato único

Esta división, que tantos disgustos, perjuicios y trabajo ha de proporcionar a los obreros de Vizcaya, no está justificada en ninguna parte, y mucho menos en aquella provincia, donde tanto se ha luchado, se lucha y luchará por la emancipación obrera. Pero ese asunto de la división ha de ser objeto de otro artículo pues no estamos dispuestos a silenciar ciertas cosas. Es necesario que restablezcamos la verdad de los hechos, y veamos qué fundamentos existen para que esa división se haya operado. Nosotros procuraremos demostrar que el Sindicato único del arte del hierro no llena ningún vacío, sino que, por el contrario, está produciendo muchos perjuicios a todos los metalúrgicos de Vizcaya, puesto que, lejos de constituir un elemento de progreso, es, inconscientemente, un instrumento retardatorio y perturbador, ya que estamos a punto de que los patronos nieguen personalmente a la organización obrera, en cuyo caso excusamos decir cuántas luchas habríamos de librar en Vizcaya para colocarnos en las condiciones en que hoy nos encontramos.

El Sindicato obrero metalúrgico de Vizcaya, consciente de su responsabilidad, no pierde la serenidad en ningún momento, y estoy cierto que no abandonará su puesto en la lucha contra las injusticias sociales.

Juan de los TOYOS

Tolosa.

Primero de Mayo en Cataluña

IMPORTANTES ACTOS DE PROPAGANDA EN TODA LA REGION

Como en todas partes, la Fiesta del Trabajo ha revelado este año en la región catalana una importancia mucho mayor que en las anteriores, habiendo sido numerosísimos los actos de propaganda realizados al efecto.

En Barcelona el paro fue casi completo, habiéndose celebrado en el Centro Socialista un importante festival, que fué organizado por la Agrupación y la Juventud Socialistas, por las Sociedades de escultores en piedra y mármol, Profesores y Oficios varios, Dependientes de ultramarinos, Escribanos, en madera del Puerto, Juventud Renascentista, Grupo artístico socialista y Comité de la Federación.

El Centro Socialista de la barriada de Gracia también celebró un importante festival, que se vió concurridísimo.

Por la tarde, gran número de correligionarios, con sus respectivas familias, realizaron una jira campestre en los alrededores de la capital.

Del resto de Cataluña tenemos noticias de haberse celebrado:

En Calella, una hermosa velada, con discursos de Comaposada y Serra Moret.

En Girona, una conferencia a cargo de Serra y Moret y otra en La Selva, por el mismo compañero.

En Arbúcies, una conferencia por Comaposada, y otra por el mismo compañero en San Lluís de Sacalm.

En Blanes, un importantísimo mitin por los compañeros Durán, de Sitges, y Serra, y Hugué, de Barcelona.

En Bránim, imponente manifestación y mitin a cargo de los compañeros Jové, Cusido, Vidal y Zaragoza.

En Montblanch, conferencia por el camarada Escorza, y otra, por el mismo, en Barberá.

En Tortosa, mitin por los compañeros Bernabéu, Serrano y Marcelino Domingo.

La concurrencia de compañeros en disposición de hablar en mítines y conferencias, motivó la suspensión de gran número de actos proyectados.

En todas partes los oradores fueron aplaudidos por compactas masas de obreros, deseados de conocer los fundamentos del Socialismo, cuya implantación inmediata anhelan.

PARTIDO SOCIALISTA

SECRETARIA

Cerca de 2.000 nuevos afiliados. ¡Bienvenidos, compañeros!

Han ingresado en el Partido Socialista español las entidades siguientes:

ALMERIA.—Sociedad Obrera Socialista, de Elche de la Sierra, con 400 afiliados.

AVILA.—Asociación regional de trabajadores de oficios varios «La Avatadora», de Sinlabajos, con 33 afiliados.

BADAJOS.—Sociedad de profesiones y oficios varios «La Unión», con 25 afiliados.

CACERES.—Sociedad de oficios varios «El Porvenir del Obrero», de Piedras Albas, con 30 afiliados.

JAEN.—Sociedad obrera de oficios varios «Luz y Armonía», de Siles, con 80 afiliados.

LEON.—Asociación obrera de agricultores «La Razon», de Villademor de la Vega, con 70 afiliados.

LOGROÑO.—Sociedad obrera agrícola «La Belleza», de Grañón, con 30 afiliados.

MADRID.—Agrupación Socialista de Obreros Asociados, de Valdeorras de Jarama, con 50 afiliados.

MALAGA.—Sociedad de obreros agrícolas, de Borge, con 124 afiliados; Sociedad obrera de agricultores «La Nueva Idea», de Córumbela, con 42; Sociedad de obreros de oficios varios «El Triunfo del Trabajo», de Mijas, con 436.

SALAMANCA.—Sociedad de Obreros agrícolas y de Oficios varios, de Villar de Gallinazo, con 52 afiliados.

SANTANDER.—Agrupación Socialista de Camargo, con 25 afiliados.

ZARAGOZA.—Asociación obrera «Labor y Libertad», de Ateca, con 330 afiliados.

Total de ingresos de esta relación: 14 organizaciones, con 1.798 afiliados.

Madrid, 7 de mayo de 1920.—Por la Comisión ejecutiva, MANUEL NÚÑEZ DE ARENAS, secretario.

En la Casa del Pueblo

GRUPO SOCIALISTA DE EBANISTAS

Este grupo se reunirá mañana sábado a las diez de la noche, para tratar asuntos de interés, por lo que ruega la más puntual asistencia.

REUNIONES PARA MAÑANA

En el salón grande: A las siete de la tarde, Juventud Socialista, y a las nueve de la noche, impresores.

En el salón pequeño: A las nueve de la noche, litógrafos.

Primero de Mayo en provincias

ARANJUEZ.—Se celebró una manifestación numerosísima, a la que asistieron también los niños de la escuela del Centro obrero. Por la noche hubo velada teatral en el Centro.—C.

OSUNA.—El día 1.º de mayo, por la noche, se celebró un grandioso mitin, organizado por la Agrupación Socialista. Hicieron uso de la palabra los compañeros José Navarro Villatoro, Herrera, Aranda y Antonio Pérez.—C.

AYELO MALFERIT.—Con una manifestación y un mitin se ha celebrado la fiesta obrera. Hablaron los camaradas Bellet y Molina Conejero, éste de Valencia, que fueron muy aplaudidos.

Una banda de música recorrió las calles de la población.—C.

BARGAS (Toledo).—La fiesta obrera ha revestido caracteres inusitados. La manifestación fué presidida por el Ayuntamiento en pleno. En el mitin hablaron los camaradas Guillermo Ancor, Benjamín Sánchez, Tiburcio Pico y Joaquín Seller, que pronunció un discurso elocuentísimo. La jira estuvo animadísima, y en todos los actos se entonaron himnos socialistas.—C.

TORTOSA.—El día 30 se iluminó profusamente la Casa del Pueblo. Bernabéu, de Barcelona, explicó una conferencia muy interesante sobre el problema ferroviario.

El día 1.º se celebró un gran mitin en el teatro Balcarras. Hablaron Franquet, Serrano y Bernabéu.

Terminado el acto, marcharon estos camaradas al pueblo La Gatera para tomar parte en otro mitin.—C.

ARGENTONA.—El día 1.º se celebró en el Centro obrero, con un lleno rebosante, un mitin, en el que hablaron los camaradas José Calvet, Juan Cabra, Enrique Abril y Salvador Abril. Por la noche hubo velada musical a cargo del quinteto «Unión Matasosa».—C.

AREVALO.—Se ha celebrado un mitin, en el que hicieron uso de la palabra, entre otros compañeros de la localidad, dos camaradas de Madrid.

Después hubo manifestación, con las banderas de las Sociedades.

La numerosa concurrencia daba vivas a la Unión General de Trabajadores y al Partido Socialista.—C.

MONTILLA.—El día 30 de abril se celebró un mitin, en que hizo uso de la palabra, además de otros compañeros, el alcalde, socialista, Márquez. A las diez de la mañana del día 1.º se celebró la manifestación. Se calcula que irían diez mil manifestantes, entre ellos dos mil mujeres. Por la tarde hubo un concierto musical, a cargo de la banda del Municipio, y por la noche, funciones teatrales a beneficio de los presos.—C.

IMPORTANTE

La movilización del Primero de Mayo ha tenido este año en España una importancia inusitada.

Nuestro propósito es dar cuenta de todos los actos realizados en dicha fecha.

Ahora bien; es tal el número de telegramas y cartas recibidos, que nos vemos obligados, muy a pesar nuestro, a publicar un breve resumen de los mismos.

Ténganlos en cuenta los compañeros que solicitan la inserción de extensas reseñas. Sólo motivos de fuerza mayor nos impiden complacerlos, como fuera nuestro deseo.

SERVICIO DE COMUNICACIONES

ELEVACION DE LAS TARIFAS DE FRANQUEO

Por virtud de la reforma de la ley del Timbre se han puesto en vigor aumentos en los tipos de franqueo de la correspondencia postal y telegráfica.

He aquí el detalle de estos aumentos: Correspondencia postal.—a) Para la correspondencia en el interior de las poblaciones, de diez a quince céntimos.

b) Tarjetas, de diez a quince sencillas y de quince a veinte dobles.

c) Cartas entre poblaciones del reino, de quince a veinte céntimos. Las que circulan entre los mismos puntos y la costa occidental de Marruecos, de diez a quince céntimos. Las dirigidas a Fernando Poo, El Río, Annobón, Corisco y posesiones del Río Muni, de veinticinco a treinta céntimos.

d) Los derechos de certificado, de veinticinco a treinta céntimos.

e) Los receptores de cartas o tarjetas postales en lista de correos fijarán en cada una un timbre de cinco céntimos.

Correspondencia telegráfica.—f) Por todo telegrama, además del precio establecido, se abonarán diez céntimos de peseta.

g) Por cada conferencia telegráfica, un recargo de veinticinco céntimos, y de siete pesetas y cincuenta céntimos en los abonos a conferencias.

Respecto a los telefonemas, conferencias y abonos telefónicos, ya se expresó anteriormente el recargo establecido.

Impresos.—Circulación de periódicos en toda España y posesiones, un céntimo por cada 140 gramos o fracción.

En el interior de poblaciones, el franqueo mínimo será de cinco céntimos.

Las tarjetas de visita que no tengan carácter de cartas, timbre mínimo de diez céntimos.

Muestras y sellos, a cinco céntimos por cada 20 gramos.

Paquetes postales.—Se elevará el franqueo, según los casos, de una a una peseta y treinta céntimos y de cincuenta a sesenta y cinco céntimos.

De un servicio público que, como el de comunicaciones, es el signo más destacado de la cultura y civilización de un pueblo, hace una fuente de ingresos para el Estado, como si éste tuviera empeño en fomentar el desarrollo de este servicio nacional.

Los políticos de la Monarquía siguen aquí un criterio opuesto al que domina en Europa, donde se cuida principalmente de intensificar los impuestos que afectan a las grandes fortunas.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Carranza, núm. 20.

La tragedia de Moreda

ELCHE.—Esta Juventud Socialista, reunida en asamblea general ordinaria, acordó por unanimidad hacer constar, en las columnas de nuestro diario, la más enérgica protesta contra los culpables de los sucesos ocurridos en Moreda (Asturias), donde han sido víctimas del actual régimen honrados ciudadanos y compañeros nuestros.—C.

UJO.—La Agrupación Socialista, en su nombre y en el de todas las demás entidades obreras de dicha localidad, ha enviado al presidente del Gobierno un telegrama de protesta contra los que produjeron los muertos y heridos en Moreda, y pidiendo que se castigue a los culpables.

Protestan igualmente contra la vuida del gobernador civil, verdadero provocador de aquel conflicto.—C.

HERRERIAS.—La Sociedad obrera «Amor y Libertad» felicita a la minoría socialista por su actitud en el Parlamento con motivo de la tragedia de Moreda, y pedimos que se castigue a los culpables de los atropellos inicuados realizados con aquellos mineros.—C.

CALAHORRA.—La Agrupación Socialista protesta contra los atropellos cometidos con nuestros compañeros de Moreda, y pide el castigo de los culpables y felicita a nuestra minoría por lo bien que cumple en éste, como en todos los casos, su misión en defensa de la clase obrera.—C.

MIERES.—La Agrupación Socialista de Mieres felicita a los diputados que componen nuestra minoría por su brillante actuación, y, a la vez, eleva su más enérgica protesta contra los autores de los asesinatos perpetrados en los doce trabajadores de Moreda.—Parrado.

LA FELGUERA.—Esta Agrupación Socialista, en junta general, acordó hacer pública su protesta contra los atropellos cometidos con los compañeros de Moreda el día 11 del pasado por la guardia civil y los «amarillos» de Comillas, hecho en el cual murieron trece obreros y se hirió a más de ochenta.

También se acordó protestar contra el Gobierno por burlarse del pueblo, mandando al hombre más inepto, fatídico y trágico para Asturias.

El Sr. Martínez Azagra es responsable de que Asturias esté de luto. Y cuando toda la provincia acaba de manifestar su protesta para que dejara de ser gobernador de dicha provincia el único responsable, cuando todo esto ocurre, el Gobierno nos manda otra vez a ese hombre, que no trae consigo más que el odio del pueblo.

También acordó esta Agrupación mandar por medio de la prensa el más sentido pésame y compartir el dolor que embarga a las familias de los compañeros que tuvieron la desgracia de caer en la tragedia del día 11, memorable para los trabajadores de Asturias.

También se acordó felicitar al compañero Teodomiro Menéndez por la valentía con que procedió en la Cámara popular en defensa del proletariado de Asturias, acusando a los culpables de los sucesos de Moreda.

Y al Sr. Alas Pumariño le debemos decir que es lástima que ocupe el escaño de diputado por Asturias por su mala fe contra los obreros organizados, poniéndose contra la justicia. Ya veis, campesinos; ya veis, ciudadanos de toda Asturias, ciudadanos de toda España los que votasteis a Pumariño no tenéis representación: el delincuente el capital, pero no la verdad ni la justicia.—El Comité.

También se acordó que el más sentido pésame y compartir el dolor que embarga a las familias de los compañeros que tuvieron la desgracia de caer en la tragedia del día 11, memorable para los trabajadores de Asturias.

También se acordó que el más sentido pésame y compartir el dolor que embarga a las familias de los compañeros que tuvieron la desgracia de caer en la tragedia del día 11, memorable para los trabajadores de Asturias.

También se acordó que el más sentido pésame y compartir el dolor que embarga a las familias de los compañeros que tuvieron la desgracia de caer en la tragedia del día 11, memorable para los trabajadores de Asturias.

También se acordó que el más sentido pésame y compartir el dolor que embarga a las familias de los compañeros que tuvieron la desgracia de caer en la tragedia del día 11, memorable para los trabajadores de Asturias.

También se acordó que el más sentido pésame y compartir el dolor que embarga a las familias de los compañeros que tuvieron la desgracia de caer en la tragedia del día 11, memorable para los trabajadores de Asturias.

También se acordó que el más sentido pésame y compartir el dolor que embarga a las familias de los compañeros que tuvieron la desgracia de caer en la tragedia del día 11, memorable para los trabajadores de Asturias.

También se acordó que el más sentido pésame y compartir el dolor que embarga a las familias de los compañeros que tuvieron la desgracia de caer en la tragedia del día 11, memorable para los trabajadores de Asturias.

También se acordó que el más sentido pésame y compartir el dolor que embarga a las familias de los compañeros que tuvieron la desgracia de caer en la tragedia del día 11, memorable para los trabajadores de Asturias.

También se acordó que el más sentido pésame y compartir el dolor que embarga a las familias de los compañeros que tuvieron la desgracia de caer en la tragedia del día 11, memorable para los trabajadores de Asturias.

También se acordó que el más sentido pésame y compartir el dolor que embarga a las familias de los compañeros que tuvieron la desgracia de caer en la tragedia del día 11, memorable para los trabajadores de Asturias.

También se acordó que el más sentido pésame y compartir el dolor que embarga a las familias de los compañeros que tuvieron la desgracia de caer en la tragedia del día 11, memorable para los trabajadores de Asturias.

También se acordó que el más sentido pésame y compartir el dolor que embarga a las familias de los compañeros que tuvieron la desgracia de caer en la tragedia del día 11, memorable para los trabajadores de Asturias.

También se acordó que el más sentido pésame y compartir el dolor que embarga a las familias de los compañeros que tuvieron la desgracia de caer en la tragedia del día 11, memorable para los trabajadores de Asturias.

También se acordó que el más sentido pésame y compartir el dolor que embarga a las familias de los compañeros que tuvieron la desgracia de caer en la tragedia del día 11, memorable para los trabajadores de Asturias.

También se acordó que el más sentido pésame y compartir el dolor que embarga a las familias de los compañeros que tuvieron la desgracia de caer en la tragedia del día 11, memorable para los trabajadores de Asturias.

También se acordó que el más sentido pésame y compartir el dolor que embarga a las familias de los compañeros que tuvieron la desgracia de caer en la tragedia del día 11, memorable para los trabajadores de Asturias.

También se acordó que el más sentido pésame y compartir el dolor que embarga a las familias de los compañeros que tuvieron la desgracia de caer en la tragedia del día 11, memorable para los trabajadores de Asturias.

También se acordó que el más sentido pésame y compartir el dolor que embarga a las familias de los compañeros que tuvieron la desgracia de caer en la tragedia del día 11, memorable para los trabajadores de Asturias.

También se acordó que el más sentido pésame y compartir el dolor que embarga a las familias de los compañeros que tuvieron la desgracia de caer en la tragedia del día 11, memorable para los trabajadores de Asturias.

También se acordó que el más sentido pésame y compartir el dolor que embarga a las familias de los compañeros que tuvieron la desgracia de caer en la tragedia del día 11, memorable para los trabajadores de Asturias.

También se acordó que el más sentido pésame y compartir el dolor que embarga a las familias de los compañeros que tuvieron la desgracia de caer en la tragedia del día 11, memorable para los trabajadores de Asturias.

También se acordó que el más sentido pésame y compartir el dolor que embarga a las familias de los compañeros que tuvieron la desgracia de caer en la tragedia del día 11, memorable para los trabajadores de Asturias.

También se acordó que el más sentido pésame y compartir el dolor que embarga a las familias de los compañeros que tuvieron la desgracia de caer en la tragedia del día 11, memorable para los trabajadores de Asturias.

También se acordó que el más sentido pésame y compartir el dolor que embarga a las familias de los compañeros que tuvieron la desgracia de caer en la tragedia del día 11, memorable para los trabajadores de Asturias.

También se acordó que el más sentido pésame y compartir el dolor que embarga a las familias de los compañeros que tuvieron la desgracia de caer en la tragedia del día 11, memorable para los trabajadores de Asturias.

También se acordó que el más sentido pésame y compartir el dolor que embarga a las familias de los compañeros que tuvieron la desgracia de caer en la tragedia del día 11, memorable para los trabajadores de Asturias.

También se acordó que el más sentido pésame y compartir el dolor que embarga a las familias de los compañeros que tuvieron la desgracia de caer en la tragedia del día 11, memorable para los trabajadores de Asturias.

Movimiento obrero en Asturias

(De nuestro corresponsal particular.)

LAS OBRERAS DE CANDAS

Las compañeras que trabajan en la fábrica de conservas del Sr. Mardomingo han tenido la mala fortuna de tropezar con uno de los más intrascendentes patronos de la provincia. Y además de intrascendente, provocador en grado sumo.

Hace ya cuatro meses que las citadas compañeras están en huelga. Como todos los trabajadores, ellas reclaman la jornada de ocho horas, que les fué denegada, por cuya razón acudieron al paro; pero el señor Mardomingo se dedicó a la recluta de esquirolas, a las que no sólo concedió la jornada de ocho horas, sino que las abonó cincuenta céntimos más de jornal que pagaba a sus antiguas obreras. De esto fácilmente se deduce que lo que pretendía este señor no era otra cosa que deshacer la organización que recientemente se había constituido; pero es posible que fracase en sus bastardos propósitos, pues los huelguistas se mantienen firmes esperando que, cuando llegue la época de apuro en el trabajo, el patrono no tendrá más remedio que apelar a sus primitivas obreras, concediéndolas lo que reclamaron y dió origen a la huelga, que con tanta entereza sostienen.

En toda Asturias se están abriendo suscripciones a favor de las familias de las víctimas de los tristes sucesos de Moreda.

La Agrupación Socialista de Avilés tiene el propósito de organizar una velada teatral con este mismo fin.

VICENTE MADERA, EN LA CARCEL

Continúa en la cárcel el secretario del Sindicato católico de Moreda, acusado de asesinato.

Los «amarillos» y sus defensores se desviven en buscar pruebas en su favor; pero se confía que, a pesar de todo, la justicia ha de imponerse, y los culpables de tan trágicos sucesos purgarán sus delitos.

Con que los testigos presenciales, sin temor a ulteriores resultados, se presenten a declarar lo que hayan visto, será lo suficiente para que no pueda prosperar los planes de los que confían en su influencia y en el silencio de los que más pruebas pueden aportar para quedar en libertad y en condiciones de repetir la suerte. Esto no puede ser, y no será. Confiamos en que los trabajadores de Moreda y los ciudadanos completamente neutrales darán rienda suelta a su conciencia, declarando sin rodeos todo lo que hayan visto.

Téngase en cuenta que no basta a los jueces su propósito de hacer justicia; tendrán que atenerse a las pruebas, y a darlas deben presentarse cuantos las tengan.—Llorca.